



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"

11  
2e  
11 MAR 1998

**"LA POLITICA CHINA DE APERTURA AL EXTERIOR"  
(1978 - 1988)**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES  
INTERNACIONALES

P R E S E N T A :  
EDITH GRACIELA MANJARREZ JAEN

ASESOR: DR. JUAN MANUEL PORTILLA GOMEZ



MEXICO, D. F.

1994

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MI QUERIDA MADRE, PARA QUIEN  
ESTE TRABAJO ES MAS ELOCUENTE  
QUE MIS PALABRAS;

A MI AMADO ESPOSO, POR SU  
COMPRESION Y APOYO;

A MIS ADORADOS HIJOS:

A MIS TIOS, ELO Y ROBERTO, CON  
MI MAYOR AGRADECIMIENTO.

A MIS QUERIDOS HERMANOS;

A MI FAMILIA Y AMIGOS, POR EL  
APOYO BRINDADO.

A LA MEMORIA DE MI PADRE.

**LA POLITICA CHINA DE APERTURA AL EXTERIOR  
(1978-1988)**

Introducción	I
1. La consolidación de la República Popular China.	1
1.1 Principios de política exterior.	6
1.2 La teoría de los Tres Mundos.	10
1.3 Diferentes períodos de la política exterior china.	12
1.4 La política de las cuatro modernizaciones y de apertura al exterior.	18
2. China y el bloque socialista.	30
2.1 La alianza sino-soviética.	32
2.2 Distanciamiento de la URSS.	33
2.3 El proceso de normalización de relaciones con la URSS.	46
2.4 Relaciones con Europa Oriental.	53
3. Relaciones de la RPCH con el Mundo capitalista.	57
3.1 El acercamiento Sino-Estadunidense.	60
3.2 Papel de Europa Occidental en el Desarrollo Chino.	72
3.3 Incremento de la Cooperación con Japón.	82
4. Alcances y perspectivas de la política china de apertura al exterior.	91
4.1 Reintegración de Hong Kong y Macao.	93
4.2 Perspectivas para la reunificación de Taiwán.	109
Conclusiones.	120
Bibliografía.	126

## INTRODUCCION

A la muerte de Mao Tse Tung, en septiembre de 1976, en la República Popular China se registraron importantes cambios tanto en la política interna como exterior. Se dejó de poner el acento en lo ideológico y se comenzó a tomar una actitud más pragmática con el fin de buscar resolver los problemas concretos a los que se enfrentaba el país en el campo del desarrollo económico.

Este cambio se hizo más evidente a fines de la década de los 70, con el triunfo del liderazgo pragmático sobre el ala conservadora del Partido Comunista Chino, que llevó a Deng Xiaoping al poder. A raíz de estas transformaciones, en los años 80 China llegó a participar en la política mundial como nunca antes lo había hecho, alcanzando una posición de primer orden en el ámbito internacional.

La activa política exterior que desarrolló China de 1978 a 1988, refleja un proceso de reforma estructural interna, que continúa hasta la fecha, tendiente a lograr su desarrollo económico y a consolidarse como una potencia regional y mundial.

De ahí que entre los objetivos del presente trabajo se encuentre el demostrar que la política exterior de China refleja la naturaleza de su sistema social, político y económico y las variables que inciden en la adecuación de la misma, de acuerdo con el entorno mundial y sus intereses nacionales específicos.

## II

Así, en el primer capítulo se abordan los antecedentes que sustentan la formulación de la política exterior de la República Popular, su consolidación como tal, los principios en los que se basa y sus esfuerzos por insertarse en la comunidad internacional, en un momento de confrontación bipolar. Asimismo, se analizan los diversos cambios en dicha política, determinados por sus propias necesidades internas y por la situación mundial del momento, así como las reformas económicas efectuadas a partir del ascenso al poder de Deng Xiaoping.

Las transformaciones en la política exterior China pueden observarse claramente al analizar sus relaciones con Estados Unidos, la Unión Soviética, Europa Occidental Y Oriental y Japón.

Cabe destacar que la actual Rusia es tratada como Unión Soviética, para ubicar a este país en un contexto histórico, tiempo y espacio determinados, dado que el presente estudio abarca hasta el año de 1988, en que todavía existía como tal. En este sentido, también se habla del bloque occidental o capitalista y el oriental o socialista tal como estaban conformados entonces.

La política de puertas abiertas seguida por la dirigencia china a partir de 1978, responde a la necesidad de eliminar la concepción de hacer crecer al país desde adentro, propiciando un aislamiento

### III

que implicó graves consecuencias para el desarrollo interno del país y por el contrario, generar relaciones de interdependencia que le permitan alcanzar un crecimiento sostenido a través de la modernización de sus estructuras económicas.

De esta forma, China ha sabido utilizar su política exterior como un instrumento de negociación e influencia en la esfera internacional, con vistas a lograr sus ingentes planes de modernización económica, que le permitan desarrollarse y convertirse en una potencia mundial. Dadas sus dimensiones territoriales, sus inmensos recursos naturales y humanos (1 de cada 5 habitantes del mundo es chino), su potencial económico y su incidencia en los asuntos internacionales, la República Popular China juega un papel de suma importancia en la geopolítica mundial.

Ello queda de manifiesto con su calidad de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, su participación en los diversos foros multilaterales además de la ONU, tanto políticos como económicos, su capacidad para influir en la solución de los conflictos regionales y su cada vez más creciente presencia económica en el mundo.

Cabe señalar que, a lo largo de la historia de la República Popular, existieron tres grandes tendencias respecto del camino

#### IV

que debe seguir la RPCH para lograr sus objetivos de modernización económica: a) la de los socialistas radicales, que opinan que debe seguirse una política exterior de puertas cerradas y crear un reino de virtud socialista internamente. De acuerdo con esta tendencia, el poder a nivel nacional e internacional debe basarse en lo político y en la moral socialista; b) la de los pragmáticos ortodoxos, más tolerantes con lo extranjero, que desean fortalecer a China con base en la utilización de tecnología foránea, pero aislando al país de la ideología contaminante a nivel cultural; c) la de los pragmáticos flexibles que intentan romper con el pasado, modificando los elementos culturales que impiden el rápido desarrollo económico y el progreso científico, aunque sin por ello desear la asimilación de los valores occidentales.

Los pragmáticos, tanto ortodoxos como flexibles, unidos en torno a la figura de Deng Xiaoping, ponen especial énfasis en el aspecto económico. Aducen que el desarrollo económico puede lograrse rápidamente si se estrechan los vínculos con la comunidad internacional. Con base en estas premisas, se hace necesario modificar las estructuras internas, por lo que al ascender al poder, Deng Xiaoping puso en marcha una reforma económica gradual, para permitir la coexistencia entre el sistema socialista y las prácticas del mercado que llevaran al impulso de las fuerzas productivas.

Por otra parte, las diferencias entre ortodoxos y flexibles, una vez eliminados los socialistas radicales, se centran en las cuestiones de hasta dónde debe China profundizar sus reforma interna con el fin de lograr el desarrollo económico y cuánta influencia externa debe permitirse a nivel económico, social y cultural.

El líder chino consideraba necesario aprovechar los vínculos con los países industrializados para alcanzar sus metas y llevar a China a ocupar un lugar importante en la comunidad internacional, lo que lo llevó a criticar a la Unión Soviética y a cooperar con occidente, a nivel estratégico y económico.

De esta forma, en el segundo capítulo se analizan los factores que llevaron a China a establecer una inicial alianza con Moscú, el distanciamiento posterior a causa del marcado acento ideológico que impuso Beijing a sus relaciones con el mundo y la lucha por salvaguardar su seguridad nacional, actitud que la condujo también a alejarse del bloque socialista por sus estrechos vínculos con la URSS.

Sin embargo, sus objetivos de modernización la obligaron a recomponer sus relaciones con Europa oriental, al tiempo que aprovechaba las ventajas del mundo industrializado, planteándose así una política exterior independiente que condujo a un

## VI

acercamiento con la Unión Soviética, el cual fue facilitado por el inicio de la distensión entre las entonces superpotencias y por los cambios efectuados al interior de la URSS.

Dado su escaso desarrollo económico, China debía buscar mercados en otros países, atraer tecnología avanzada e inversiones, y hacer esfuerzos para lograr una situación más estable, que fomentara un mejor ambiente para la cooperación, por lo que, manifestando un mayor pragmatismo, el Gobierno de Beijing se planteó una política exterior independiente.

La proclamación del principio de la política exterior independiente, que en la práctica se tradujo en una equidistancia de las dos superpotencias, fue asentado por el entonces Secretario General del Partido Comunista Chino, Hu Yaobang, ante el XII Congreso Nacional, el 10. de septiembre de 1982. El líder chino señaló que China seguía una política exterior independiente, sin vincularse a ninguna potencia y sin intervenir en ningún país, a diferencia de las superpotencias que violan la soberanía de otros países y fomentan el hegemonismo.

Así, China continuaría con su política de acercamiento hacia Estados Unidos, pero sin compartir por ello sus puntos de vista sobre determinados problemas a nivel internacional y sin dejar que influyera en sus posiciones. Al mismo tiempo, China defiende

## VII

su política de puertas abiertas, aduciendo que el actual es un mundo abierto y es impracticable continuar construyendo el país cerrando las puertas.

Esta apertura está dirigida tanto a los países capitalistas como socialistas, tanto a las naciones desarrolladas como a las en vías de desarrollo. China importa tecnología y desarrolla intensos intercambios comerciales y financieros con Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, relaciones que son analizadas en el capítulo tres. Si bien dichos vínculos presentan altibajos cíclicos y no han sido fáciles, han traído grandes ventajas para China.

Después de la normalización de relaciones entre China y Estados Unidos en 1978, los vínculos estratégicos entre ambos comenzaron a expandirse. Iniciaron consultas a nivel global y regional, tratando de coordinar sus política hacia regiones conflictivas como Afganistán e Indochina. A la vez, iniciaron una cooperación limitada sobre aspectos de seguridad. Para fines de 1982, las relaciones entre ambos sufrieron cambios debido a la cuestión de Taiwán.

Este y las constantes críticas estadounidenses a la falta de respeto a los derechos humanos por parte de China ha sido uno de los principales escollos en las relaciones entre ambos países, a

## VIII

tal grado que los chinos han señalado que sus vínculos podrían avanzar más y con mayor éxito, si ambas partes se atuvieran estrictamente a los principios de respeto a la soberanía e integridad territorial y no injerencia en los asuntos internos de cada uno. Asimismo, Beijing considera que Estados Unidos podría contribuir a la reunificación de Taiwán.

En el ámbito de la cooperación económico-comercial y tecnológica, si bien no se han alcanzado las metas deseadas por el régimen chino, los intercambios han sido bastante positivos.

Con Europa Occidental los lazos son ambivalentes, aunque los intercambios han sido también exitosos. Esta región es de crucial importancia para la modernización china. China ha introducido rápidamente tecnología avanzada europea y a nivel político destacan como grandes logros la próxima reintegración de Hong Kong y Macao. Además, Europa representa para China una oportunidad para mantener su independencia, a través de la diversificación de mercados y fuentes de aprovisionamiento financiero, tecnológico y comercial.

Respecto de sus vínculos con Japón, China aún conserva ciertas reminiscencias por la política imperialista japonesa del pasado, aunque el pragmatismo chino ha forzado a la separación de lo político con lo económico. En este sentido, dada su ubicación en

## IX

un mismo ámbito regional, como mercados naturales y vecinos cercanos, han sobrepuesto sus intereses económicos a los políticos, sin que ello implique que éstos sean soslayados. Para ambos, la normalización de relaciones es benéfica, no sólo por su contribución a la estabilidad de cada uno sino de toda la región. Japón es hoy el segundo socio comercial de China después de Hong Kong.

Entre los elementos que oscurecen las relaciones sino-japonesas se encuentran: el temor a un eventual militarismo japonés, ante la amenaza que conlleva, el crónico desbalance de los intercambios comerciales, que propicia un déficit para China y sus disputas territoriales por un grupo de islas localizadas al noreste de Taiwán.

Otro de los grandes intereses nacionales de China es el de alcanzar su integridad territorial. Los acuerdos firmados con Gran Bretaña y Portugal para la reintegración de Hong Kong y Macao antes de que finalice el presente siglo, constituyen importantes logros en este sentido. Aún queda pendiente, sin embargo, la reintegración de Taiwán, meta que si bien es difícil debido a diversos factores, no es imposible si consideramos que elementos como la identidad racial, lazos familiares, culturales y los mismos intereses económicos han conducido a ambas partes del estrecho a fomentar un acercamiento.

En el capítulo cuatro se hace un breve esbozo histórico de la ocupación británica de Hong Kong y portuguesa de Macao, la pérdida de estos territorios originalmente pertenecientes a China, su importancia económica y territorial, y la incidencia de su reintegración en la cuestión de Taiwán.

Para estos tres territorios la RPCH propuso la aplicación del principio de "un país dos sistemas", que implica el pertenecer a una misma nación con un gobierno único, bajo dos sistemas económicos diferentes. .Ello con el objetivo de mantener la situación político-económica estable y los niveles de crecimiento económicos actuales. Sin embargo, esta fórmula no es aceptada por Taipei, cuyo gobierno prefiere una mayor autonomía a nivel internacional y enfrenta, a nivel interno, presiones por parte de ciertos grupos que abogan por la plena independencia del país.

## CAPITULO I. LA CONSOLIDACION DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA.

La caída del gobierno dinástico en China se produjo en 1911 debido a un movimiento popular republicano, ideológica y socialmente heterogéneo que aglutinaba a todos los sectores sociales descontentos. "La penetración de las ideas políticas europeas tuvo buena acogida en China y éstas contribuyeron a la conformación de los principales movimientos políticos del período revolucionario. Durante el movimiento que derrocó a la dinastía, las primeras organizaciones se agruparon bajo el nombre de Kuomintang" (1). Su principal factor de alianza era la lucha contra la dinastía y los crecientes sentimientos nacionalistas, por lo que superada esta etapa surgen fricciones entre las diferentes corrientes ideológicas.

El 10. de enero de 1912, bajo el liderazgo del Doctor Sun Yatsen se proclama la República China, en medio de la confusión general y del fraccionamiento del país ocasionado por las luchas intestinas entre los "señores de la guerra" -jefes militares locales que de hecho no reconocían la autoridad de Sun Yatsen (2)-, situación que fue preparando el escenario en el que más tarde surgiría el Partido Comunista Chino (PCCH), el 10. de julio de 1921, en Shanghai.

Desde su creación hasta 1927, el PCCH siguió fielmente los dictados de la internacional comunista (Comintern), en el sentido

1) Cornejo Bustamante Romer, "La República Popular China. Tendencias Políticas". UNAM, México, 1986, pag. 5

2) Tamames, Ramón. "Estructura Económica Internacional" Ed. Alianza, Madrid 1985, P.429

de formar un frente político con el Kuomintang (KMT) (3), para lograr la unificación de China.

Mientras el Kuomintang estuvo dirigido por Sun Yatsen la contradicción entre los dos partidos no se hizo evidente, dada la inclinación ideológica, marcadamente socialista y pro-soviética de su dirigente. Pero a su muerte, en 1925, el movimiento queda en manos de Chiang Kai Shek, quien inicia una dura pelea por eliminar la influencia del PCCH dentro de esta organización.

Tras la unificación precaria del país con la derrota (4) de algunos de los señores de la guerra y del pacto con otros, Chiang Kai Shek rompió la alianza con el PCCH e inició una persecución de comunistas, lo cual contribuyó a que un ala del Partido Comunista Chino replanteara su estrategia obrera y se replegara hacia el campo y al trabajo político entre los campesinos, lo que representó una importante desviación de la línea de la Internacional Comunista. "El debate en el seno del PCCH se acrecienta y se hace cada vez más fuerte la corriente que aboga por la ruptura con el kuomintang" (5), el cual termina por

3) Término compuesto por las palabras chinas Kuo: nacionalista; min: del pueblo; tang: partido. Partido revolucionario y nacionalista organizado principalmente por Sun Yat Sen, habiéndolo sido su precursora la Liga T'ung-meng creada en 1905. Wang, Gungwu. "China y el Mundo desde 1949": Los efectos de la independencia, la modernidad y la revolución. Ed. El Manual Moderno, S.A. 1a.ed., México 1979, p. 27.

4) La lucha en contra de las facciones se realizó con el apoyo de la Unión Soviética.

5) Silva Michelena, José A. "Política y Bloques de Poder" Crisis en el sistema mundial Ed. Siglo XXI, 6a.ed. México 1985, p. 236

apoderarse de Shanghai, liquidando a las fuerzas comunistas ahí existentes.

Esta situación influye en el cambio de política de la Comintern y Stalin ordena una insurrección con el objetivo de establecer la "Comuna de Cantón" en la que el PCCH resulta derrotado nuevamente y decide llevar a cabo otros levantamientos, entablando una larga y encarnizada lucha contra el KMT. En 1927 Mao Tse Tung establece la primera base soviética permanente en Jiangxi desde donde prosigue sus labores de proselitismo político y de agitación enfrentándose a serios problemas causados por sus diferencias de opinión con el Comité Central del PCCH, dirigido por el Comintern y el PCUS y diseña su estrategia revolucionaria global, continuando su incesante lucha hasta 1937 cuando Japón invade China.

Por su parte, el Kuomintang estableció un Gobierno en Nanjing en donde demostró su incapacidad para resolver los grandes problemas que aquejaban al país y comenzó una ofensiva militar en 1930. En noviembre de 1931 el PCCH tuvo su primera conferencia de las Zonas Soviéticas (término adoptado de la URSS para designar las áreas bajo el control del Ejército Rojo), que creó oficialmente la República Soviética China, con Mao como presidente. En agosto de 1933 Chiang ataca nuevamente a los comunistas de Jiangshi, obligando al Ejército Rojo -creado el 10 de agosto de 1927 con una fuerza militar independiente del KMT y posteriormente denominado Ejército Popular de Liberación (EPL)-, a iniciar en octubre de 1934 la "Gran Marcha" que duró un año cruzando a pié doce provincias. En 1935 Mao Tse Tung asume la dirección del

Partido Comunista Chino y de la lucha anti-japonesa y anti-Kuomintang, instalando en 1936 su cuartel general de resistencia en Yenán.

Con la invasión japonesa a china, la situación política cambia y prepara las condiciones para una nueva alianza entre dichos partidos políticos, que cuenta con la ayuda militar de la URSS, la cual temía un eventual ataque nipón. "En 1937 se firma un acuerdo entre los comunistas y el Kuomintang, según el cual la dirección de la lucha contra los japoneses sería confiada a Chiang Kai Shek"(6), pero ante el avance de Japón y por carencias económicas el KMT permitió que el PCCH se apoderara de vastas regiones rurales consolidando su administración y logrando el creciente apoyo popular, mientras el primero se debilitaba aceleradamente.

El rompimiento del frente anti-japonés se da en 1940-1941 y la lucha se centra en la búsqueda del aniquilamiento recíproco, situación que se ve acelerada después de la rendición de Japón en 1945. El Gobierno de los Estados Unidos de América intercedió para que ambos partidos firmaran un acuerdo pero sin éxito y la guerra civil se acentuó entre 1946 y 1947 culminando con la derrota del Kuomintang. En 1949 el Ejército Popular de Liberación (EPL) tomó Beijing continuando su avance hacia el sur y proclamó el 10. de octubre de ese año la República Popular China en un ambiente internacional desfavorable, contra el cual debía luchar y fortalecerse. Chiang Kai Shek y sus seguidores se

6) Idem p. 237

refugiaron en la isla de Taiwán, en diciembre de ese año, formando un gobierno nacionalista que actualmente subsiste

La enérgica oposición de China a cualquier influencia externa ha sido el signo más característico de su política exterior. Por espacio de un siglo y hasta la fundación de la RPCCH, la inmensa mayoría de los países comparativamente poderosos sometieron a China a un sistema organizado de control y explotación. La Gran Bretaña logró en 1842, tras su triunfo en la Primera Guerra del Opio, imponer a China el tratado de Nankín, primero de los "Tratados Desiguales", que inició una era de sometimientos del país a los intereses de los extranjeros.

En 1843, en un instrumento suplementario del anterior, la Gran Bretaña introdujo la "Clausula de la Nación más Favorecida" que le garantizó el beneficio de cualquier concesión que en lo sucesivo ofreciera China a cualquier otro Estado. En 1884, los Estados Unidos aseguraron, en otro tratado, una protección legal especial para sus nacionales, que los eximía de la jurisdicción China en materia civil y penal; este sistema se extendió en favor de las demás potencias, y sólo empezó a perder fuerza como resultado de la Segunda Guerra Mundial y del triunfo del movimiento revolucionario de 1949.

El 7 de septiembre de 1901 China suscribió el protocolo conocido como "de los boxers", por el que los extranjeros reforzaban sus privilegios en detrimento de la soberanía nacional, y fue suscrito por los once países interesados: Austria, Hungría,

Bélgica, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Japón, Holanda, Rusia, España, y Estados Unidos.

El recelo de los chinos hacia las fuerzas extranjeras se ha traducido en la actual posición antimperialista, antihegemónica y anticolonialista que mantiene. En este sentido, la teoría marxista-leninista-Mao Tse Tung orientó los análisis de la situación internacional y la formulación de la política exterior china.

### 1.1. Principios de política exterior.

El sistema político de China ha pasado por un proceso dinámico de ajuste a las condiciones económicas y sociales, lo que ha estado en relación estrecha con la tendencia de los líderes en el poder. No obstante, pueden distinguirse en este proceso dos grandes hitos: la Revolución Cultural y las reformas realizadas a partir de 1979 (7). En este caso, nos centraremos en los aspectos relacionados con las reformas, ya que de ahí puede extraerse el panorama de la situación actual.

El reajuste de las relaciones soviético-norteamericanas y la diversificación de las contradicciones internacionales constituyen lo esencial para que China decida las prioridades de su política exterior. ¿Cuál de los tres elementos importantes: seguridad, desarrollo e ideología, debe tener más peso en la política exterior china?

7) Cornejo Bustamante Romer, Op.: Cit. pag. 10.

Desde su fundación, la República Popular China desenvuelve su política exterior hacia la seguridad nacional, cuya percepción ha variado de la que se tenía en los años 50 a la que existe en la actualidad, no obstante ésta persiste. Otros factores que han influenciado su política exterior son sus necesidades políticas y de orden interno.

En la década de los 80, la más importante de sus prioridades a nivel interno ha sido la modernización del país. Para ello, es necesario mantener la paz y avanzar científica y tecnológicamente. Los dos factores, en el ámbito externo la seguridad, y en el interno la modernización, explican la estrategia política china de una conexión a largo plazo con los Estados Unidos de América, complementada con el acercamiento a Japón, Europa Occidental y los países del Tercer Mundo a fin de formar un frente unido internacional contra el hegemonismo soviético (8). Adicionalmente a estos factores, la política exterior china y sus relaciones con el mundo reciben la influencia del interés nacional, ideología, nacionalismo, desarrollo internacional, la balanza de poder, la experiencia histórica y los valores culturales, la estrategia revolucionaria, y la de los tres mundos.

Así, la política exterior de la RPCH está estrechamente ligada a sus relaciones con las superpotencias. Cuando sus relaciones con una u otra cambian, sus relaciones con las otras naciones invariablemente cambian. "Los factores clave en la orientación

8) Chun-Tsu Hue "China's Foreign Relations" New perspectives Praeger Publishers, Nueva York, E.U.A 1982 p.1

de la política exterior china son: la protección soviética y la amenaza norteamericana. De ello se desprende que si uno o ambos factores variaban, también cambiaría la política exterior china" (9).

Por otra parte, China otorga importante ayuda o cooperación al Tercer Mundo, la cual no se limita sólo al aspecto militar, sino que abarca otras áreas como la económica, siempre bajo condiciones sumamente favorables y sin condición adicional o exigencia alguna que implique privilegio, y la política. La meta en este sentido, es ampliar su esfera de influencia y consolidarse como líder del Tercer Mundo en la lucha contra el hegemonismo y así dar lugar a un nuevo esquema en la balanza de poder. "Asia parece ser la región en donde comienza a insinuarse el nuevo orden mundial, el cual implica una nueva división del trabajo a nivel internacional entre los campos socialista y capitalista y entre los bloques económicos capitalistas (EUA, la Comunidad Europea y Japón), el bloque soviético y el posible bloque chino" (10).

De esta forma, el país planteó como objetivos de su política exterior el mantenimiento de su independencia y soberanía, el apoyo a las naciones oprimidas, la salvaguarda de la paz internacional, la cooperación amistosa sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica y la oposición al hegemonismo, el imperialismo y el colonialismo.

9) Garza Elizondo Humberto, "China y el Tercer Mundo", El Colegio de México, Colección del Centro de Estudios Internacionales XIII.

10) Silva Michelena, José A., Op. Cit. p. 154.

Los cuatro principios fundamentales sobre los que se sostiene tal política son: la coexistencia pacífica, solidaridad con el Tercer Mundo, oposición al hegemonismo y salvaguarda de la paz y apertura al exterior. El principio de la coexistencia pacífica, considerado primordial, se compone de cinco enunciados; respeto mutuo de la integridad territorial y de la soberanía nacional; no agresión recíproca; no intervención en los asuntos internos de los Estados; igualdad y beneficio mutuo en las relaciones internacionales y coexistencia pacífica.

En el preámbulo de la Constitución de la República Popular China de 1954, se afirmaba que la política de establecimiento y ampliación de las relaciones diplomáticas con todos los países, sería guiada sobre la base de los principios de igualdad de derechos, conveniencia mutua y respeto recíproco de la soberanía y la integridad territorial; se señalaba que en materia internacional China seguiría la firme y consecuente política de luchar por la noble causa de la paz mundial y del progreso de la humanidad.

En la Constitución de 1982 se reafirmó lo anterior y los principios básicos de la política exterior china fueron asentados de forma más específica:

China proclama una política exterior independiente y se adhiere a los cinco principios de respeto mutuo de la soberanía e integridad territorial, no agresión, no interferencia en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica en el desarrollo de relaciones diplomáticas e

intercambios económicos y culturales con otros países; se opone firmemente al imperialismo, hegemonismo y colonialismo; mantiene una posición de apoyo a las naciones oprimidas y a su lucha por ganar y preservar su independencia, así como por lograr su desarrollo económico y declara su compromiso de trabajar en favor de la salvaguarda de la paz mundial y del progreso de la humanidad.

### 1.2. La teoría de los Tres Mundos.

De acuerdo con la teoría china en materia de relaciones internacionales, después de la Segunda Guerra Mundial las diversas fuerzas políticas del escenario internacional han mostrado una drástica escisión y reagrupamiento, a través de prolongadas pruebas de lucha, y es precisamente en esta gran conmoción de la situación mundial que el Tercer Mundo ha despertado y ha crecido en fuerza.

En el período inicial de la posguerra, el mundo capitalista occidental encabezado por los Estados Unidos de América fue conocido como el "Primer Mundo"; el campo socialista liderado por la Unión Soviética como el "Segundo Mundo", y los demás países independientes y aquéllos que estaban todavía luchando por su independencia fueron denominados como el "Tercer Mundo".

Sin embargo, a fines de los años 50 y especialmente al comienzo de los 60 tuvo lugar un gran cambio: el mundo contempló el surgimiento de un mundo bipolar. Al tiempo que la Europa Occidental, Japón y los países de Oceanía se recuperaban y

desarrollaban gradualmente su economía, la Unión Soviética se convertía en social-imperialista y en una fuerza paralela a la de los Estados Unidos. En consecuencia, el campo socialista se desintegró, tal como lo concebía la RPCH.

Así, ahora el mundo está compuesto de tres mundos interrelacionados y en contradicción entre sí: las dos superpotencias -Estados Unidos y la URSS- integran el "Primer Mundo" y se disputan enconadamente la hegemonía mundial; las naciones desarrolladas y Japón forman el "Segundo Mundo" y los países en desarrollo de Africa, Asia y América pertenecen al "Tercer Mundo". Si bien el "Segundo Mundo" mantiene relaciones de dominación con algunos países del "Tercer Mundo", paralelamente se encuentra controlado, en distinto grado, amenazado y atropellado por cualquiera de las dos superpotencias y, por lo tanto, tiene el deseo de oponerse al "Primer Mundo".

A lo largo de los años, China ha considerado a los Estados Unidos de América y a la URSS como sus "principales enemigos". En los años cincuenta el "imperialismo norteamericano" personificó a este enemigo. A principios de la década de los sesenta, el "revisionismo soviético" no era equiparado aún en forma oficial con el "imperialismo", aunque con frecuencia se le ubicaba a la par de éste. Ya en el IX Congreso del PCCH, de abril de 1969, el "socialismo" soviético y el "imperialismo" estadounidense fueron señalados en pié de igualdad como los enemigos principales. A partir de los primeros meses de 1973, la Unión Soviética fue identificada como el enemigo más peligroso. Ambos han sido

considerados como los principales países imperialistas del mundo de hoy.

Por convenir a sus objetivos, China se identifica como parte del Tercer Mundo. Según sus concepto: los países atrasados y oprimidos que luchan en contra del "status quo" internacional, en el que dos superpotencias dominan en lo político y explotan en lo económico al resto de las naciones.

Los chinos señalan que el Tercer Mundo constituye "...una fuerza recién surgida, que desempeña un papel de ascendente significación en los asuntos internacionales". En un mensaje enviado a la Cuarta Conferencia de Países No Alineados, celebrada en Argelia a principios de septiembre de 1973, Chou En lai señaló como las tareas del Tercer Mundo las siguientes: "conquistar y salvaguardar la independencia nacional; y defender los recursos nacionales y los derechos marítimos" (11).

### 1.3. Diferentes períodos de la política exterior china.

En vísperas de su proclamación, la República Popular China declaró abiertamente que se inclinaba hacia un lado, el del socialismo. La independencia en política exterior se planteaba también en términos de acercamiento con los países socialistas, por lo que en una primera instancia la tendencia, entre 1949 y 1952, simultáneamente a la consolidación del sistema bipolar del poder en el mundo, de los dirigentes chinos en los asuntos

11) "Despertar y robustecimiento del Tercer Mundo", Semanario Chino Beijing Informa. No. 3, (23 de enero de 1974), p.12.

internacionales, fue la de establecer contactos de apoyo recíproco con las demás naciones socialistas y lograr el reconocimiento internacional; sus metas eran lograr la unificación nacional, defender la soberanía y las fronteras de China.

Entre 1949 y 1950, la República Popular China (RPCH) recibe el reconocimiento oficial de los países socialistas, el primero en hacerlo fue la Unión Soviética, el 2 de octubre de 1949 y le siguieron los de Europa Oriental, los nórdicos, los Países Bajos, Suiza y Gran Bretaña, mientras que de los asiáticos se lo conceden Afganistán, Birmania, Sri Lanka, India, Indonesia y Pakistán. El resto del mundo, incluyendo a México y la Organización de las Naciones Unidas, por diversas razones, continuaron manteniendo relaciones con el Gobierno de Taipei(12).

De ahí que, aunque la práctica internacional establecía que el intercambio de mensajes de reconocimiento marcaba el inicio de relaciones diplomáticas, la RPCH demandaba en algunos casos celebrar negociaciones con antelación, principalmente con aquellos Estados que todavía apoyaban al Kuomintang. Este proceso le permitía condicionar el establecimiento de vínculos, a que la otra parte rompiera relaciones primero con Taipei, a fin de evitar que se oficializara el reconocimiento a la existencia de "dos Chinas" y a que se le otorgara el apoyo necesario para su ingreso a la ONU.

12) De la Pedraja y Muñoz, Daniel. "La Política Exterior de la República Popular China" FCE. Archivo del Fondo Num. 72, México 1976, 1a. ed. p.16

La política de coexistencia pacífica se ve fuertemente impulsada entre 1953 y 1957, con el fin de terminar con la influencia política y militar occidental en Asia. La coexistencia pacífica ofrecida por la RPCH se dirigía a lograr la salida de las tropas extranjeras estacionadas en diversos países asiáticos, ya que hacía innecesaria su presencia. Se empezó a buscar el establecimiento de contactos con otros países, aún con aquéllos que mantenían un sistema económico-político diferente, dedicando especial atención hacia los de reciente independencia; sin embargo, el éxito de esta política no fue notable.

Siguiendo las directivas de Mao Tse Tung, el país buscaba renovarse, evitando seguir modelos extranjeros que, muy probablemente, no eran aplicables a su realidad nacional y, en consecuencia, se produjo la ruptura con la Unión Soviética. Esta ruptura había comenzado a preverse desde 1956, en ocasión de la denuncia de Kruschev en contra de Stalin, durante el XX Congreso del PCUS, en febrero de dicho año.

El Proceso de desarrollo económico de China había permitido una elevación del nivel de vida y la posición de la coexistencia pacífica se vio rebasada por una nueva política opuesta a los intereses de EUA y la URSS. Entre 1958 y 1965, China se interesa en ampliar sus relaciones económicas con el exterior. "El proceso de formación de un nuevo orden mundial tuvo su expresión definida en la superestructura jurídico-política y militar del mundo" (13).

13) idem p. 78

De 1966 a 1969, el desarrollo de la gran Revolución Cultural Proletaria impidió nuevos y señalados éxitos en materia de política exterior. Se habla de un retraimiento en las relaciones de China con el extranjero durante esos años, lo cual fue aprovechado por otras fuerzas políticas para mejorar su posición frente a China en los niveles externos y aún internos.

En 1970 se inició un nuevo período en la política exterior de la RPCH, caracterizada por un sentido pragmático de promoción de sus intereses nacionales, el cual se tradujo en el establecimiento de relaciones diplomáticas con la mayoría de los países del mundo. La RPCH logra consolidarse y en 1971 obtiene uno de sus mayores triunfos al ser admitida, el 25 de octubre, en la ONU en lugar de Taiwán, convirtiéndose en miembro permanente del Consejo de Seguridad.

La RPCH logró beneficios indiscutibles en virtud de su aceptación en el organismo, y el triunfo diplomático que ello le representó consagra el reconocimiento de las naciones a su importancia mundial y a la efectividad de su política exterior "de apertura y pragmatismo", iniciada en 1970.

Este proceso de integración total de China en la arena internacional se da gracias a la toma de conciencia del mundo de que la RPCH se había convertido en un nuevo factor de poder en la política internacional(14). Este hecho evidentemente se derivó de la influencia que le otorgaba su magnitud y su peso

14) Jargen Domes y Marie Luise Nath, "La República Popular China como Nuevo Factor de Poder en la Política Mundial", Colección Historia Universal, Ed. SXXI, Vol 36, 2a. ed. 1982, p. 328.

específico, tanto por la inmensidad de su territorio de 9,600,000 Km2, como por el tamaño de su población, así como por la emergencia de la RPCH como potencia regional e internacional.

Su calidad de potencia regional se debe al papel jugado como factor de influencia político-militar-estratégica en la zona desde la creación de la República Popular, durante su intervención en la guerra de Corea, la cual representaba la primera y la más seria amenaza a su seguridad. De acuerdo a pronunciamientos del Partido Comunista Chino (PCCH), las principales razones para haber intervenido en Corea eran la preocupación por su propia seguridad y un deseo por impedir la extinción de Corea del Norte, por tratarse de un Estado "fraternal comunista" (15).

Este evento demostró la capacidad de China para enfrentarse a la potencia más grande del mundo, los Estados Unidos de América, pese a su reciente concluida revolución. Aunque no debe soslayarse que entonces contaba con el apoyo soviético.

Una segunda prueba fue la guerra de Indochina, en la que la RPCH desempeñó un papel importante como factor de influencia para que las potencias involucradas iniciaran negociaciones y llegaran a la Conferencia de Ginebra de 1954.

El reconocimiento de China como potencia internacional, culmina con el acercamiento de EUA, evidenciando la importancia que este

15) The Eighth Years of Chinese People's Volunteers in Korea, despacho de la Agencias de Noticias Nueva China, 25 de octubre de 1958.

país le otorga en el concierto mundial.

En el período de los años setenta a los ochenta se dan profundas transformaciones en la ideología revolucionaria; en la renovación de los cuadros políticos dirigentes; en la orientación de la política económica y exterior, en donde destaca el reencuentro sino-soviético y el acercamiento a los principales países capitalistas, principalmente Estados Unidos y Japón.

Si bien desde principios de los setenta se inicia la política de apertura y reforma, la apertura al exterior, tal como es llevada a cabo actualmente, se delinea durante la 3a. Sesión plenaria del Onceavo Comité Central del PCCH, efectuada en 1978, y se establece como base para lograr lo que se denominaría la política de las cuatro modernizaciones y la expansión de las fuerzas productivas. Es así que da inicio la apertura y la reforma, la cual incluye cambios en la estructura económica, política y social. De acuerdo con estos lineamientos, se establece la apertura china al exterior, a todos los países sin importar su ideología, mientras prosigue una apertura a nivel interno, necesaria para impulsar la economía nacional. (16)

Así, se dejó de poner el acento en lo ideológico y se manifestó un pragmatismo tendiente a resolver los problemas concretos que enfrentaba el país en su proceso de desarrollo económico. La necesidad de buscar mercados en otros países y de fomentar una situación estable en el entorno regional y mundial, llevó a los

16) Deng Xiaoping, "Toward an Open China" Leaders Editor: Henry O. Dormann Nueva York, E.U.A. Oct-Dic. 1987, Volumen 10. no.4. p. 20.

chinos a plantearse una política exterior equidistante de ambas superpotencias, es decir independiente y a estrechar sus lazos con la mayor parte de las naciones de la comunidad internacional.

En este marco, el 10. de septiembre de 1982 el entonces Secretario General del Partido Comunista Chino, Hu Yaobang, en su informe ante el XII Congreso Nacional de dicho partido, proclamó el principio de independencia en la política exterior china al señalar que "China seguía una política exterior independiente, sin vincularse a ninguna potencia y sin intervenir en ningún país, a diferencia de las superpotencias que violan la soberanía de otros países y fomentan el hegemonismo" (17).

Sobre estas bases, la política de apertura al exterior va dirigida hacia todos los países, tanto a los capitalistas como a los socialistas, tanto a las naciones desarrolladas como a las subdesarrolladas.

#### **1.4. La política de las cuatro modernizaciones y de apertura al exterior.**

Como se ha señalado, a raíz de su fundación, en la República Popular China se establece un economía socialista, basada en la propiedad estatal y en la planificación centralizada. De acuerdo con la concepción maoísta, para lograr el desarrollo del país era necesaria la implantación de un modelo de crecimiento autosostenido, basado en los recursos propios y en un sistema de

17) Beijing Informa, num. 37, 15 de septiembre de 1982.

incentivos ideológicos. Este planteamiento implicaba la aceptación de un desarrollo económico lento, en aras de una sociedad igualitaria.

Sin embargo, el modelo implantado logró resolver solamente el problema de la subsistencia simple de la población. A lo largo de casi treinta años, la economía centralmente planificada jugó un importante papel para que el Estado pudiera destinar sus recursos financieros y humanos a la construcción económica, sin embargo, la excesiva concentración de la economía en manos del Estado, el aislamiento mundial a que fue sometido el país, la inexistencia de un libre mercado y de empresas privadas, inhibieron el desarrollo de las fuerzas productivas.

Ante la necesidad de impulsar el crecimiento económico, a partir de 1978 se decide llevar a cabo un proceso de reforma y apertura, cuyo objetivo es planteado durante la tercera sesión plenaria del XI Comité Central del PCCH: dirigir los esfuerzos de la población y del gobierno a la modernización socialista, que se concretaría a través de las llamadas "cuatro modernizaciones"- industria, agricultura, defensa, y ciencia y tecnología- lo que ha llevado al país a una profunda transformación de su estructura económica.

Es importante mencionar que en ningún momento China ha manifestado su deseo de alejarse del camino socialista. A pesar de haber introducido reformas estructurales profundas propias de un sistema capitalista, como la propiedad privada y la liberalización de precios entre las más significativas. Por el

contrario, la política de modernización parte de su deseo de continuar con la construcción socialista.

En este sentido, el Canciller Qian Qichen asegura que la economía de mercado no es un monopolio del capitalismo ya que en el socialismo también existen los mercados, mientras que la economía planificada no es monopolio del socialismo porque en el capitalismo también hay planeación. Por ello, el socialismo al estilo chino es un sistema abierto con una economía abierta (18).

Una de las principales metas del programa de reforma de China es la creación de un sistema económico en el cual "el Estado regule el mercado, y el mercado guíe a la empresa " (19).

En función de esta línea de pensamiento, China se apoya en una política exterior pragmática que le permita abrir su economía a los diferentes recursos del exterior. Así, pone el acento en la cooperación internacional como medio para cumplir su objetivo de crecimiento económico a un ritmo más acelerado.

En otras palabras, el principal objetivo de la política de puertas abiertas es el de atraer del extranjero tecnologías avanzadas y capital financiero para elevar la productividad nacional y dar un nuevo impulso a las fuerzas productivas (20).

18) Qian Qichen. Ponencia presentada en el Instituto Real de Asuntos Internacionales del reino Unido. Marzo de 1992.

19) Excelsior, 18 de mayo de 1987, p.3

20) Barnett, A. Doak, "Ten Years After Mao; China's Second Revolution", p.36

Ya desde los años sesenta Chou En Lai había planteado la necesidad de llevar a cabo la modernización de la agricultura, la industria, la tecnología y la defensa nacional. Para la década de los setenta el Primer Ministro retomó la idea, implementando una política de reconstrucción y crecimiento gradual, rompimiento del aislamiento internacional y de apertura al exterior, pero como se mencionó, no fue sino hasta 1978 que Deng Xiaoping inició una verdadera política de puertas abiertas, lo que ha permitido la expansión y diversificación de las relaciones económicas de China con el exterior.

Desde 1979 la economía de China ha tenido un sostenido avance. El programa de reformas ha eliminado las barreras levantadas durante décadas, y la economía mercantil planificada socialista del país ha progresado con rapidez.

A partir de 1984 se acentúa la reforma del sistema económico en los campos agrícola, industrial y comercial. En la agricultura se introdujeron los contratos familiares de trabajo en sustitución de las asignaciones de trabajo que hacían las comunas populares, lo que permitió que se expandiera el consumo rural, impulsando a su vez el consumo urbano. De esta forma se dio cabida a la iniciativa individual en el campo, a la vez que se desarrolló la infraestructura de los servicios, como carreteras y presas, con el fin de atraer a los inversionistas privados, nacionales y extranjeros.

No obstante, la reforma industrial ha enfrentado diversas limitantes, ya que la introducción de mecanismos capitalistas ha

provocado el surgimiento de los males de las economías de mercado, de los cuales el principal es la inflación. Si bien el índice inflacionario es relativamente bajo, en promedio 18 por ciento (21), para China este es un factor asociado con inestabilidad social y una de las premisas fundamentales del compromiso exterior en el programa de reforma chino ha sido la estabilidad política.

"China tiene una especie de aversión psicológica a la inflación debido a experiencias pasadas. Ha alternado largos períodos de estabilidad de precios y traumáticos períodos de inflación. Ha tenido experiencias de hiperinflación antes de 1949 bajo el liderazgo del Kuomintang y en 1961-1962, al colapsarse el experimento del "Gran Salto Adelante", por lo que asocia la inflación con inestabilidad económica y desorden" (22).

Paralelamente, China ha llevado activamente adelante su labor diplomática, entablando amplios contactos internacionales y aumentando la cooperación entre los países y la amistad entre los pueblos, y de esta manera está defendiendo sus intereses nacionales y la seguridad de su Estado en procura de un ambiente internacional de paz duradera para su obra de modernización, por lo que la apertura no sólo se ha dado en el campo económico, sino también en el político, en el ámbito externo por supuesto.

21) Ji Chonguey, "Estrategia de comercio exterior de China", Beijing Informa, No. 31, agosto 10. de 1989, p.24.

22) Current History. "A World Affairs Journal" septiembre de 1989, Vol. 88, no. 539, EUA.

Respecto al primero, la política aprobada por el partido comunista de China ha producido profundos cambios en el desarrollo económico del país en los siguientes cuatro aspectos, estrechamente vinculados con la apertura al exterior:

Primero, aplicó una racional disposición de actividades de apertura, desde el este hasta el oeste de acuerdo con su escala de prioridades. En una primera etapa fueron abiertas cuatro Zonas Económicas Especiales (ZEE) en el sureste: Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen, ubicadas en las Provincias de Fujian y de Guangdong, frente a Taiwán y Hong Kong, respectivamente.

Posteriormente se abrieron las 14 ciudades costeras de Dalian, Tianjin, Ningbo, Shanghai, Qinhuangdao, Yantai Qingdao, Lianyungang, Nangtong, Wenzhou, Fuzhou, Guangzhou (Cantón), Zhanjiang y Bechai, así como algunas interiores entre las que destaca Beijing, en las que se han instalado regiones de desarrollo económico y tecnológico.

Al iniciar la presente década se instalaron zonas de garantía arancelaria en Shanghai, Shenzhen y Tianjin y se permitió el establecimiento de representaciones de bancos foráneos.

Cabe señalar que las ZEE se instalaron en el marco del programa de las cuatro modernizaciones y actualmente tienen un estatuto cercano al de las zonas francas, permitiendo los modelos de gestión occidentales. De ellas la más importante es Shenzhen, tanto por el volumen de transacciones (61% del total de las realizadas por las ZEE), como por el crecimiento de su producción

industrial, de 40% tan sólo en 1991. Esto le ha permitido a la Provincia de Guangdong situarse a la cabeza del desarrollo económico de la región, al presentar tasas de crecimiento industrial del 25 por ciento (23).

Se aceleró el ritmo de introducción de tecnología avanzada y experiencia de administración en las industrias química, metalúrgica, electrónica, petrolera y hulera para que muchos proyectos económicos y técnicos alcancen el nivel mundial para el año 2000. Muchas de las empresas con inversión extranjera tienen capacidad competitiva en el mercado internacional por su avanzada tecnología. Además, decenas de miles de empresas nacionales han sido renovadas con técnicas modernas. Durante el séptimo plan quinquenal 1986-1990 China completó 665 proyectos tecnológicos prioritarios.

En su calidad de país en desarrollo, China ha de importar una gran cantidad de tecnología avanzada, de equipo y de otros medios de producción necesarios para conseguir sus objetivos de desarrollo.

Según las autoridades chinas, este país ha invertido, de 1980 a 1990, 22 mil 700 millones de dólares para introducir tecnología avanzada. En 1991 la importación de tecnología fue de 3 mil 500 millones, con mayor énfasis en la tecnología no contaminante, aunque señala, dado que los países otorgantes imponen políticas propias discriminatorias, algunas veces este tipo de tecnología

23) Bilan Economique et Social 1991. Le Monde: Dossiers et Documents, número spécial de dossiers et documents du Monde, Janvier 1992, 17e. année, Paris, Francia, p.148.

resulta sumamente costosa, por lo que el camino en este sentido será más difícil y largo.

3. El aumento del comercio exterior. En el caso de China, desplegar esfuerzos para aumentar las exportaciones y ganar divisas es el medio de acrecentar las importaciones y realizar intercambios económicos y tecnológicos en gran escala con el extranjero. "El comercio de exportación es la principal fuente de ingresos de divisas en el país y tiene gran importancia en el desarrollo económico nacional y para la política de apertura al mundo exterior". (24)

China ha concertado acuerdos comerciales bilaterales con más de 90 países y regiones, entre ellos con la Comunidad Europea. Estos acuerdos comerciales se pueden clasificar de la siguiente manera:

- Forman el primer grupo los acuerdos que anuncian condiciones generales, entre ellas la cláusula de la nación más favorecida, para la realización del comercio entre China y sus interlocutores comerciales. China ha concertado acuerdos de esta índole con casi todos los países de la OCDE y con cierto número de países en desarrollo.
- Pertenecen al segundo grupo los acuerdos que, además de la cláusula de la nación más favorecida, contienen una lista indicativa de los productos que se intercambiarán entre las dos

24) New York Times, 27 de abril de 1991. p.25.

partes. China ha celebrado acuerdos de esta clase con muchos países en desarrollo. En unos pocos casos se han concertado también acuerdos de pagos. Sin embargo, se está reduciendo el número de acuerdos de esta clase.

- El tercer grupo está integrado por los acuerdos en los que figura la cláusula de la nación más favorecida y que contienen, con la indicación de la cantidad o del valor, una lista detallada de los productos que serán objeto de comercio; además, todos los años se firma un protocolo sobre el intercambio de mercancías. China ha concertado acuerdos de esta clase con la Unión Soviética y con la mayoría de países socialistas (25).

De hecho, las ZEE juegan un papel cada vez más importante en el intercambio exterior chino, actualmente participan con el 20 por ciento. La mitad del comercio exterior de dichas zonas proviene de empresas extranjeras. Los principales socios comerciales de las ZEE son, por orden de importancia: Hong Kong (59%), Japón, Estados Unidos, Singapur, Alemania, Francia, Indonesia, Malasia y la Gran Bretaña (26).

Cabe señalar que, en su conjunto, esta política le ha permitido a China mantener una creciente participación en el comercio internacional. El monto de sus transacciones comerciales hacia el exterior aumentó de 29 mil 300 millones de dólares a

25) El País, 11 de abril de 1987, p.26

26) Bilan Economique et Social 1991, op cit, p.148.

principios de década, a alrededor de 102 mil 800 millones en 1988 y a 128 mil 399 millones en 1991, según cifras oficiales. El porcentaje del comercio exterior chino respecto del total mundial subió de 1% en 1980 a 2% en 1991 (27).

Más aún, ha registrado una balanza comercial superavitaria, toda vez que en ese último año sus ventas al exterior alcanzaron los 71 mil 900 millones de dólares, mientras que sus compras ascendieron a 56 mil 499 millones, lo que le significó un saldo a favor de 15 mil 401 millones de dólares.

4. China está prestando mayor atención a la calidad y eficiencia de inversiones extranjeras, empleando fondos principalmente para modernizar empresas que elaboran productos para la exportación, para perfeccionar la administración y para elevar la eficiencia del trabajo de las empresas.

Hasta 1990 había captado 65 mil millones de dólares en fondos externos, incluidos los préstamos, de los cuales casi una tercera parte era inversión extranjera directa (28). Para 1991 esta cantidad se incrementó a 128 mil millones de dólares, correspondiendo a la IED más de 23 mil millones de dólares, mientras que las empresas foráneas llegaron a 17 mil (29). A ello ha coadyuvado la introducción de una serie de reformas

27) Qian Qichen. Ponencia presentada en el Instituto Real de Asuntos Internacionales del Reino Unido. Marzo de 1992.

28) El Financiero, 15 de junio de 1992, p.36.

29) Ponencia presentada por el ex-Canciller chino Huang Hua en el IMRED el 10. de junio de 1992.

legales en materia de inversión extranjera y la reducción de los impuestos a esta clase de empresas.

Además de las ventajas arriba mencionadas la reforma económica y la política de apertura al mundo exterior han incidido positivamente en los indicadores macroeconómicos. El crecimiento del PNB alcanzó en la década de los ochenta tasas del 9% promedio anual, mientras que el ingreso per cápita real se incrementó 8.4% en zonas rurales y 5.3% en las urbanas.

Sin embargo, el rezago económico de la región central contrasta con los logros alcanzados en la región costera, toda vez que en la primera todavía existe una fuerte economía estatal. Hay alrededor de 40,000 empresas del Estado, de las cuales una tercera parte trabaja con números rojos y si bien la solución es bien conocida por el gobierno chino, privatización, quiebra o cierre definitivo, el temor al desequilibrio social que causaría el desempleo de millones de personas ha impedido que se tomen medidas radicales.

En este sentido, el Gobierno chino enfrenta la disyuntiva de sostener esta situación y con ello evitar la inestabilidad social en detrimento de la modernización económica, o continuar con ésta pese a los problemas que generaría. La alternativa presente es la atracción de los inversionistas privados hacia esta zona para que impulsen el desarrollo industrial, la infraestructura en general y generen nuevas fuentes de empleo más productivas.

Por otra parte, en lo que respecta al ámbito político de las acciones internacionales de la República Popular, éstas se dirigen a lograr un ambiente mundial de paz que le permita continuar con su programa de desarrollo económico, por lo que desenvuelve toda una estrategia diplomática en este sentido.

Pese a que en el presente apartado no se profundiza en las relaciones políticas de China con el exterior, no se soslaya la importancia de éstas, toda vez que se considera que un ambiente político favorable incide positivamente en el impulso de los vínculos económicos que mantiene con el mundo. En este sentido, en los posteriores capítulos podrá apreciarse la interrelación existente entre estos dos aspectos de la política exterior china.

## CAPITULO II. CHINA Y EL BLOQUE SOCIALISTA.

Surgida en un mundo bipolar, caracterizado por la existencia de dos bloques de poder antagónicos y enfrentada a la hostilidad de los Estados Unidos, la República Popular China no podía dejar de alinearse a la Unión Soviética, la cual, como se mencionó, le había prestado un importante apoyo al Partido Comunista para el logro de su revolución.

"El papel de los Estados Unidos en la guerra civil, la percepción de la lucha global entre éste y la Unión Soviética por parte de Mao, y la ideología del PCCH, constituyeron variables determinantes de la ecuación que originó la particular postura ideológica y práctica de los chinos. Así, inclinándose a un solo lado en la arena internacional, en febrero de 1950 la RPCH firmó con la Unión Soviética un "Tratado de Alianza, Amistad y Ayuda Mutua" de treinta años de duración -el que poco después sería considerado como el último de los tratados injustos en la historia moderna de China" (1).

Esta inicial alianza sino-soviética fue interrumpida poco después debido a varios factores, relacionados con las distintas percepciones que ambos países mantenían sobre la construcción socialista, la implantación de dicho sistema en otras naciones, la conducción de la política exterior, y cuestiones territoriales. Su distanciamiento se fue acentuando conforme crecía la mutua desconfianza.

1) Garza Elizondo, Humberto, op. cit. p. 3.

El enfriamiento de relaciones entre China y la Unión Soviética determinó al mismo tiempo, que el Gobierno chino se mantuviera alejado del bloque de países euro-orientales, en consideración a sus estrechos vínculos con el régimen moscovita.

La peculiar posición ideológica de China, hizo que sus relaciones con la mayor parte de los países comunistas fueran tensas durante más de treinta años, pero con la política de reforma y apertura al exterior estas condiciones han variado. El objetivo de desarrollar al país económicamente, la obligó a poner fin al aislamiento internacional en que se encontraba y por ende necesitó recomponer sus relaciones con el mundo socialista, a la vez que aprovechaba las ventajas que le ofrecía el capitalista, aunque en el terreno ideológico no se mostró dispuesta a hacer ninguna concesión.

Los cambios en la escena internacional iniciados en la década de los 80, provocaron que hasta los países que, como China, se mostraban renuentes a introducir cambios en el sistema económico-político, se agregaran a las transformaciones mundiales, revirtiendo sus esfuerzos a la consolidación de nuevos modelos de desarrollo, ajenos a los implantados. Esto ha tenido como consecuencia el replanteamiento de la política exterior china. Si bien los principios que la sustentan continúan vigentes, es notoria la variación en su estrategia para interrelacionarse con los países que integran la comunidad internacional, con vistas a consolidar su posición como una potencia económica regional.

En este marco se inscribe el proceso de normalización de sus relaciones con el bloque socialista encabezado por la Unión Soviética, que se selló con la visita de Gorbachov a Beijing en mayo de 1989 y el posterior otorgamiento de ayuda china al régimen soviético.

### 2.1. La Alianza Sino-Soviética

La alianza sino-soviética se revela en el tratado de 1950, según el cual la Unión Soviética extendería su escudo nuclear protector sobre la RPCH, "protección por la cual ésta hubo de pagar el precio de una parcial subordinación a Moscú" (2).

Con el citado acuerdo, que contemplaba la cooperación bilateral en los rubros militar, político, económico y militar, se estableció también la devolución a China del territorio de Manchuria, el cual había sido ocupado por Stalin durante la 2a. Guerra Mundial, para recuperar las zonas ocupadas por Japón.

Durante los primeros años las relaciones sino-soviéticas a nivel de Estados se caracterizaron por la discusión sobre los "derechos especiales" soviéticos en China, y el monto de la ayuda material soviética.

Moscú cumplió cabalmente el "Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua" y además proporcionó sustanciales préstamos al Gobierno de Beijing para la reconstrucción económica de China y

2) Idem. p. 4

para poner en marcha el primer Plan Quinquenal en 1953, año de la muerte de Stalin.

La visita de Kruschev a Beijing en el otoño de 1954, dio comienzo al que puede considerarse como el período más cordial de las relaciones sino-soviéticas. La liquidación de los "derechos especiales" soviéticos en la RPCH y el ofrecimiento de mayor ayuda económica y asistencia técnica a los chinos, manifestaron el cambio cualitativo en las relaciones de Estado a Estado entre ambos países. Paralelamente, en las relaciones de Partido a Partido se inició una nueva etapa de solidaridad y colaboración.

Las posibles divergencias en aquella época se referían a detalles de interés nacional sin mayor trascendencia. No obstante, muy pronto la cordialidad y la colaboración se veían quebrantadas por el surgimiento de diferencias relacionadas con la construcción socialista, las cuales no hicieron más que agudizar el sentimiento mutuo de desconfianza.

## 2.2. Distanciamiento de la URSS.

El conflicto entre Beijing y Moscú se remonta a la época anterior al surgimiento de la URSS. En 1860, por el "Tratado de Pekín", China cedió a Rusia considerables extensiones de su territorio.

Otro factor de tensión surgió en el momento de la revolución comunista. El apoyo de Moscú al PCCH, y al Kuomintang, en muchas ocasiones en contra del primero, así como la influencia soviética en la formalización de las alianzas entre ambos partidos durante

la Segunda Guerra Mundial, respondía únicamente al interés soviético por contener la amenaza japonesa. Esta sustitución de los intereses de clase por los intereses nacionales, olvidando la fraternidad proletaria, constituyó el inicio del conflicto sino-soviético en la época de la Guerra Fría(3).

Luego de una etapa de cordiales relaciones, que tuvieron su máxima expresión con la visita de Krushev a Beijing, la disputa ideológica entre el PCCH y el PCUS comenzó a manifestarse.

El motivo de la controversia sino-soviética fueron las modificaciones en materia de estrategia global y política exterior introducidas en el 20o. Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) de febrero de 1956. Dichas modificaciones fueron entonces aprobadas públicamente por los chinos en beneficio de la unidad del campo socialista; mas, al decir de los mismos chinos, éstas fueron "criticadas y rechazadas inequívocamente"(4).

El mencionado Congreso del PCUS, representa el mayor viraje de las relaciones sino-soviéticas de la era post-estalinista, ya que en él se sientan las bases de los principales elementos del conflicto ideológico respecto a: la estrategia y las tácticas del movimiento comunista internacional; las formas de transición al socialismo; las relaciones entre países socialistas, el liderazgo del campo socialista; el alcance de la

3) De la Pedraja y Muñoz, Daniel, op cit. p. 89

4) Garza Elizondo, Humberto, op. cit. p. 4.

desestalinización, y los modelos de acceso al comunismo(5).

Respecto de la llamada "estrategia global" y a la política exterior, la URSS adopta la "coexistencia pacífica" como "principio fundamental", sostiene que las guerras no son inevitables, ya que existen medios para impedir las y que la transición al socialismo es posible por medios pacíficos en algunos países capitalistas y antiguas colonias. Asimismo, Moscú procura un ambiente de mayor confianza hacia otros Estados no alineados a ninguno de los bloques.

Es en el contexto de la carrera nuclear que se da esta reformulación de la política exterior soviética, la cual elige el camino menos arriesgado, ya que no era posible que Moscú fomentara o apoyara abiertamente las rebeliones o guerras civiles en los países atrasados, sin provocar una reacción de Washington. Además, el poderío económico soviético se presenta como un nuevo factor para la promoción de la revolución, a través del otorgamiento de cooperación técnica y financiera a los países subdesarrollados.

Esta política choca evidentemente con la concepción revolucionaria china, que considera que dado el poderío nuclear soviético, Moscú se encontraba en mayor capacidad para acelerar los procesos revolucionarios y que el temor a una guerra nuclear determinaba que se desaprovechara esta oportunidad. Si bien las críticas a estos lineamientos no fueron externadas entonces, para

5) Idem, p. 6

1958 Beijing comienza a manifestar retrospectivamente sus objeciones y para 1960 son notorias ya las profundas diferencias en torno a la "estrategia global".

Hacia 1957 los dirigentes chinos habían perdido la confianza en los soviéticos; esto lo confirmaron los representantes de países socialistas y de partidos comunistas del mundo capitalista que visitaron a Mao en esta época con el propósito, precisamente, de manifestar también su desconcierto frente a Moscú. En este clima los chinos hubieron de tomar sus decisiones sobre la política que seguirían dentro del campo socialista y sobre la orientación que darían a su economía. En lo tocante a la política a seguir en el bloque comunista, eligieron una defensa de la unidad, y en relación con la economía optaron por un "viraje a la izquierda" es decir, el sistema de las comunas en la agricultura (1958) y el Gran Salto Adelante en la Industria (1958-1959) (6).

Ante el cerco militar, económico y político que le imponía Estados Unidos, lo chinos reconocieron la necesidad de que el Bloque del Este permaneciera unido, pues, aunque había dejado de representar una garantía para su seguridad, eran conscientes de las dificultades que afrontarían para conseguir un respaldo fuera del mismo.

En la Conferencia de Partidos Comunistas efectuada en Moscú, en noviembre de 1957, Mao Zedong abogó elocuentemente en pro del PCUS como partido guía. De hecho, los chinos aceptaban el

6) Tamames Ramón, op. cit. p. 431

liderazgo soviético únicamente en razón de que no contaban con una mejor alternativa.

Por otra parte, al evaluar los resultados del primer Plan Quinquenal (1953-1957) los dirigentes chinos juzgaron que la ayuda recibida de Moscú era insuficiente, que los métodos recomendados por los técnicos soviéticos no eran los más apropiados para las condiciones del país, y que el ritmo al que se desarrollaba su economía no lograba cubrir sus necesidades existentes. En estas condiciones, se consideró entonces a la agricultura como el cimiento de la economía china y el desarrollo industrial dejó de tener prioridad.

"La escisión sino-soviética se imputa en buena parte, a las peculiaridades propias del desarrollo de la revolución china, comenzando por la reforma agraria, la colectivización y las comunas, el primer plan quinquenal, el gran salto adelante y la revolución cultural" (7).

Así se pasó a la construcción de las comunas, conocida como el "gran salto adelante". El aparente fracaso económico de China con esta estrategia, y su objetivo de aplicar un modelo de desarrollo independiente, fueron aprovechados por la URSS como pretexto para cancelar, en 1960, todos los proyectos de cooperación que tenía con la RPCH y retirar a sus expertos (8).

7) Idem. p.p. 430-432

8) Garza Elizondo, op. cit. pp. 5-6.

Esto provocó reacciones de China, que atacó abiertamente el "revisionismo" soviético y reclamó el hecho de ser la verdadera heredera del pensamiento leninista. "El sorpresivo retiro de los expertos y técnicos soviéticos de China, así como la suspensión de los suministros soviéticos a los chinos, medidas desproporcionadas en relación con los conflictos objetivos, sólo puede explicarse en razón del ensanchamiento de las divergencias ideológicas" (9).

De ahí que al celebrarse en Moscú (noviembre-diciembre de 1960) la última conferencia mundial de partidos comunistas en la que participaron los chinos, éstos se encontraban ya dispuestos a seguir por su propio camino sin ayuda soviética; no obstante, a Beijing le interesaba mantener aún la unidad formal, como base para ejercer presión ideológica sobre Moscú. Los chinos maniobraban de suerte que la situación se volviera intolerable, reservándole a los soviéticos la decisión de amoldarse al marxismo-leninismo o correr el riesgo de un rompimiento.

Los puntos estrictamente doctrinales del conflicto sino-soviético se referían entonces a cinco temas principales:

1. La Dictadura del Proletariado. La URSS la consideraba sólo como una etapa del desarrollo socialista, mientras que China pensaba que abarcaba la totalidad del proceso de construcción de la sociedad comunista.

9) Chun Tsu Hsue, op. cit. p. 2.

2. La transición pacífica al socialismo. La posición sostenida por la URSS en el contexto de su estrategia global, como se mencionó en párrafos anteriores, era atacada por China, que consideraba que ello no hacía más que debilitar la lucha revolucionaria. Según esta línea de pensamiento, la violencia reaccionaria sólo podía ser combatida por la violencia revolucionaria.

3. El culto a la personalidad. Denunciado por Krushev, en contra de Stalin, significó la negación de éste y por lo tanto, según los chinos, implicó la negación de la dictadura del proletariado.

4. Las relaciones entre partidos. China se opuso, como se mencionó, al liderazgo de un partido entre "partidos hermanos".

5. Guerra y paz. Según la URSS, dadas las consecuencias de una guerra mundial, la contradicción entre el socialismo y el capitalismo debería limitarse al terreno de la competencia ideológica y económica. El socialismo, por ser el mejor tendría mayores posibilidades de ganar. Por el contrario, China sostenía que la guerra revolucionaria no debería reprimirse, ya que es el único medio de lograr la liberación de los pueblos (10).

Junto con los aspectos doctrinales, existían muchos problemas interestatales, que contribuyeron a la degradación de sus relaciones y que determinaron una constante tensión.

10) De la Pedraja y Muñoz, Daniel. Op. cit. p. 91

Aún antes de que las interpretaciones rivales de una misma ideología acabaran de ser completamente formuladas, la crisis internacional en el Caribe, en octubre de 1962, y los acontecimientos en la frontera sino-india, en el curso de ese mismo mes, demostraron que la solidaridad entre Beijing y Moscú había desaparecido.

La reunión entre los representantes del PCCH y del PCUS, efectuada en Moscú en el verano de 1963, fue considerada por cada una de las partes como una oportunidad de denunciar a la otra.

El inicio de la polémica pública entre ambos partidos dio lugar a una serie de revelaciones acerca de las divergencias anteriores en materia de estrategia internacional. En una sucesión de artículos publicados durante la segunda mitad de 1963, en los que se explicaban el origen y el desarrollo de las divergencias con los soviéticos, los comunistas chinos terminaron el proceso que habían iniciado en 1956, desafiando abiertamente la autoridad del PCUS y exhortando a todos los partidos comunistas a que rechazaran el "moderno revisionismo".

A la desintegración de la comunidad básica de propósitos muy pronto se añadió una franca rivalidad de poder entre los dos Estados que todavía eran formalmente aliados.

Aún más, el mantenimiento de fuerzas militares en ambos lados de la frontera sino-soviética, bajo pretexto de proteger a sus nacionales, fue un constante foco de tensión que en diversas ocasiones casi los arrastró a la guerra. En 1968, durante la

primavera de Praga, la amenaza de un enfrentamiento militar se hizo más posible. La Doctrina de "Soberanía Limitada" proclamada por Brezhnev para justificar la intervención en Checoslovaquia, hacía temer a los chinos que sirviera de justificación también para una eventual intervención en su territorio. Esto la motivó a reforzar sus tropas fronterizas, lo que fomentó diversos choques entre los efectivos militares de ambos países.

En septiembre de 1969, Chou Enlai propició un acercamiento, logrando que se iniciaran negociaciones fronterizas, aunque entonces no se registraron avances. Sin embargo, los ataques verbales continuaron. La RPCH comenzó a acusar a la URSS de social-imperialista.

En 1974, a través de un mensaje de felicitación enviado al PCUS, con motivo del aniversario de la revolución de octubre, China sugirió la posibilidad de suscribir un pacto de no agresión y señaló la necesidad de negociar el retiro de las fuerzas armadas en las regiones fronterizas. La buena voluntad china para normalizar relaciones fue evidente en esta ocasión, ya que en el mensaje no exigió que se le devolvieran los territorios cedidos a la URSS en el Tratado de Pekín de 1860.

Chou Enlai inició una nueva estrategia de política exterior en 1975, al hacer una separación entre las divergencias ideológicas de los Estados y sus relaciones bilaterales, al afirmar que "esta controversia ideológica no debe estorbar las relaciones estatales

normales entre China y la Unión Soviética" (11).

Siguiendo la línea fijada por Chou Enlai, y con base en la política de apertura al exterior de Deng Xiaoping, a partir de 1982 China y la URSS inician pláticas para la normalización de relaciones, las cuales los llevaron a intercambiar numerosas visitas y a firmar convenios en diversos campos. Entre los más significativos se encuentran: el Acuerdo de Cooperación Científico-Tecnológica y el que establece la creación de la Comisión Mixta de Cooperación Económica, Comercial, en Ciencia y Tecnología, sí como los suscritos en 1985, durante la visita del Viceprimer Ministro Yao Yilin, sobre el intercambio de bienes y pagos para 1986-1990 y otro de cooperación económica y tecnológica para la construcción y renovación de los proyectos industriales chinos (12).

Sin embargo, la normalización de los vínculos políticos sino-soviéticos fue frenada durante largo tiempo debido a la política exterior desarrollada por la Unión Soviética en la región del sudeste asiático y la desconfianza que provocaba ésta en el régimen chino.

El apoyo soviético a los movimientos revolucionarios de la Península Indochina, que condujo al triunfo de Vietnam del Norte sobre el sur y a la invasión de Kampuchea por tropas vietnamitas, así como la posterior intervención del ejército rojo en Afganistán, agudizaron la enemistad existente entre ambos países

11) Idem. p. 96.

12) Han Nianlong, "Diplomacy of Contemporary China" New Horizon Press, Hong Kong, 1990. 1a. ed. pp. 429-430.

y provocaron una lógica reacción de China (13). Cabe señalar que Vietnam y Corea del Norte han representado, tradicionalmente, las dos áreas que más amenazan la seguridad china.

Así, China exigía superar los denominados "tres obstáculos": el apoyo soviético a Vietnam en su ocupación de Kampuchea (14); la invasión soviética de Afganistán, y la presencia militar soviética a lo largo de la frontera con China, de más de 7000 Km, y en Mongolia (15). La URSS mantenía entonces 1 millón de soldados en la frontera común.

Al referirse a las relaciones sino-soviéticas en su informe sobre la labor del gobierno, el Primer Ministro Li Peng señaló: "sostenemos que la Unión Soviética puede y tiene la responsabilidad de continuar realizando dinámicos esfuerzos para instar a Vietnam a retirar verdaderamente sus tropas de Camboya, así como impulsar una solución política del problema" (16).

El mejoramiento de los vínculos entre los dos Estados sólo fue posible gracias a la política de distensión planteada por Gorbachov en julio de 1986 y a las transformaciones que se estaban gestando al interior de cada uno. En su histórico discurso de Vladivostok, el líder soviético propuso el retiro gradual de su tropas en Afganistán y en Mongolia, así como la

13) Chun Tu Hsue, op. cit. p. 7.

14) Actualmente Camboya.

15) Excelsior, 5 de septiembre de 1987. p. 3.

16) Beijing Informa, no. 5, enero 31 de 1989. pp.4-5.

negociación de los límites fronterizos en el río Usuri. En este sentido, la URSS fijó como uno de sus objetivos de política exterior el acercamiento con el régimen de Beijing y por lo tanto la eliminación de los obstáculos existentes para ello:

"La Unión Soviética retirará seis regimientos de Afganistán para finales de 1986; con Mongolia se llevan a cabo negociaciones para el retiro de una considerable porción de tropas soviéticas en ese país; la frontera sino-soviética podría ser delimitada a lo largo del principal canal de navegación del río limítrofe; la Unión Soviética desea mantener discusiones a la brevedad con China, a cualquier nivel y en cualquier momento, sobre medidas suplementarias para el establecimiento de una situación de buena vecindad" (17).

Al referirse a "medidas suplementarias", presumiblemente Gorbachov se refería a los denominados tres obstáculos. Con ello abría la posibilidad de negociar cuestiones pendientes y accedía a las exigencias de Deng Xiaoping, quien en octubre de 1985 nuevamente reiteró que "si la Unión Soviética lleva a cabo pasos prácticos para presionar a Vietnam a que retire sus tropas de Kampuchea, removiendo así los obstáculos que ponen a China y la URSS en una situación precaria, yo tomaré mi camino para encontrarme con Gorbachov en cualquier lugar de la Unión Soviética" (18).

17) Discurso pronunciado por Mijail Gorbachov en el puerto de Vladivostok, el 28 de julio de 1986.

18) Han Nianlong, op. cit. p. 428

Los dos países se encontraban en plena mutación, la cual poco a poco alejaba y eliminaba muchos de los elementos de la anterior tensión. Ambos se estaban volteando hacia adentro, hacia su propia reestructuración, cuyos logros dependían de la creación de condiciones externas propicias, de estabilidad, seguridad y paz.

Para Moscú, el acercamiento con China era clave para disminuir las tensiones en Asia, elemento necesario para fomentar un ambiente de paz que le permitiera dirigir sus esfuerzos a la reforma económica interna. Al mismo tiempo, las transformaciones que se llevaban a cabo en China representaban el ejemplo a seguir por los soviéticos. En este sentido, Sergei Stepanov, investigador del Instituto Económico del Sistema Socialista Mundial, señaló que "China es el único país socialista en el que la economía y la tarea de reformar, está en el mismo grado de importancia con la de nosotros. Para propósitos soviéticos, esto significa que China es nuestro laboratorio principal de reforma en el extranjero" (19).

Según el entonces Viceministro de Relaciones Exteriores, Igor Rogachov, "China tiene idéntico sistema económico-social al de la URSS y ambos persiguen el mismo objetivo: la construcción del socialismo. Esta meta permanece refrendada en las Constituciones de ambos países, en los programas de sus Partidos Comunistas. Defienden objetivos consonantes y aspiran al desarme, la

19) Excelsior, 24 y 25 de septiembre de 1989, 4a. sección, p.1

distensión, la creación de una atmósfera de buena vecindad, la cooperación y la estabilidad" (20).

La prensa soviética publicaba continuamente crónicas acerca de los progresos socioeconómicos de China, a la par que denunciaba hechos de todo tipo contra Taiwán. También aparecían artículos en la prensa china en los que se reconocía el camino eacogido por Mijail Gorbachov para impulsar la economía, la ciencia y la tecnología en su país.

Por su parte, la nueva política de los dirigentes chinos, las cuatro modernizaciones, las normas generales para la edificación socialista, apoyadas en las leyes del mercado y que no desdeñan las inversiones capitalistas extranjeras, borró de un plumazo aquella crítica contra el revisionismo soviético y la supuesta línea capitalista de Krushev.

### 2.3 El Proceso de normalización de relaciones con la URSS.

Luego de ocho años de interrupción, en 1987 ambos países acordaron reiniciar la negociaciones fronterizas y entablar conversaciones para la "normalización" de sus relaciones. ese año, el Viceministro de relaciones exteriores, Igor Regachov, mencionó la nueva doctrina soviética hacia el Sudeste asiático, expresando que su gobierno retiraría una división y algunos pequeños grupos de tropas en Mongolia (21).

20) Excelsior, 16 de febrero de 1989, p. 4

21) Excelsior, 10 de abril de 1987, p. 26A

De esta forma, Moscú y Ulan Bator iniciaron negociaciones sobre el retiro de tropas soviéticas, presumiblemente aquellas apostadas a lo largo de la frontera de China con Mongolia (22).

Es importante mencionar, que hasta principios de 1986 el régimen chino había desvalorizado cualquier gestión previa de los soviéticos para acercarse, considerándola insincera; sin embargo, la decisión soviética de repatriar a 6,000 soldados de Afganistán en julio de 1986 y el anuncio, tres días después, de que retiraría otros 6,000 de Mongolia, aunque sólo significativo ya que tenía alrededor de 100,000 efectivos, impactó favorablemente en el ánimo de Deng Xiaoping, quien declaró que el discurso de Gorbachov tenía un "contenido de elementos positivos que será cuidadosamente estudiado" (23).

Aún más, las pláticas bienales sobre normalización de relaciones que se habían sostenido desde 1982 no habían tenido signos visibles de progreso, ya que ninguna de las partes había querido hacer concesiones. La 9a. ronda de conversaciones celebrada en octubre de ese año por el contrario, fue muy activa. Se convinieron nuevos proyectos de cooperación científica y tecnológica y promesas de asistencia soviética para la modernización de la industria siderúrgica china.

Cabe señalar que durante esta novena ronda, los soviéticos abandonaron su anterior postura, que argumentaba que la URSS no

22) Excelsior, 14 de agosto de 1986, p. 3A

23) Excelsior, 7 de agosto de 1986.

podía negociar con China sobre terceros países. Así, por primera vez se abordaron cuestiones relativas a los "tres obstáculos" (24).

En relación con los asuntos fronterizos también hubo un cambio de posición, ya que Moscú aceptó la tesis china de que la línea divisoria entre los dos países debería correr por la mitad del río Usuri y no por la rivera china, como antes afirmaba la URSS.

China también hizo concesiones: no demandaría la restitución del territorio cedido a la Rusia zarista bajo presión y bajo tratados desiguales.

El mejoramiento de las relaciones sino-soviéticas se manifestó principalmente en el reinicio y desarrollo, en diversos grados, de la cooperación mutuamente benéfica y en el intercambio de visitas en los campos comercial, económico, científico y tecnológico (25).

El primer acuerdo en materia consular, en 27 años, se había firmado un mes antes. Contexto en el cual los chinos abrieron un consulado en Leningrado y los soviéticos en Shangai (26).

Asimismo, se reanudó el diálogo sobre relaciones ferroviarias entre la URSS, la RPCH y Mongolia, tras 20 años de interrupción,

24) Han Nianlong, op. cit., p. 426.

25) Idem. p. 429

26) Ibidem.

y se alcanzó un nuevo acuerdo sobre armonización conjunta del tráfico ferroviario, transporte de mercancías y arreglo de pagos.

Aunque aún fueron arduas las negociaciones en los años siguientes, las condiciones para un acercamiento sino-soviético comenzaron a gestarse y culminaron con la visita de Gorbachov a Beijing en mayo de 1989, fecha en que ambos países anunciaron la plena normalización de sus relaciones.

A ello coadyuvó la eliminación de los "tres obstáculos" que anteponía Beijing. Por sus propias razones, la URSS retiró sus tropas de Afganistán y convenció a los líderes vietnamitas para replegarse militarmente de Kampuchea, como primer paso para una solución negociada del problema. Asimismo, redujo sus efectivos y armas de su frontera con China, en el marco de la política de desarme acordada con los Estados Unidos.

El acercamiento político sentó las bases para una mayor cooperación. Especialmente aumentaron de forma notable los contactos e intercambios en los terrenos económico, comercial, científico-tecnológico y cultural.

Así es como el desarrollo de las relaciones entre China y la URSS se ha convertido en un tema central en la vida política internacional. La normalización de las relaciones sino-soviéticas ha tenido su impacto en el reordenamiento geopolítico mundial. De un lado es resultado de éste, y del otro influye en él notoriamente. La anterior fórmula geopolítica que partía del enfrentamiento entre la URSS y la RPCH, que propiciaba

el cauteloso acercamiento de China a los Estados Unidos, se volvió obsoleta e inviable. La normalización de relaciones sino-soviéticas estableció un equilibrio en el triángulo geopolítico URSS-RPCH-EUA, necesario para impulsar la estabilidad en Asia.

Este hecho representó para China una enorme y real posibilidad de afianzar y hacer respetar su independencia frente a las dos superpotencias. Al rechazar cualquier alianza estratégica con EUA y la URSS, la RPCH no sólo amplió su espacio de maniobra para fortalecer dicha independencia y su posición internacional, sino también se transformó en un factor de consolidación de la distensión y del nuevo y más estable equilibrio en el triángulo Washington-Moscú-Beijing.

Siendo una potencia nuclear y militar después de las dos primeras, en términos de su poderío militar y estratégico, China alcanza enorme importancia geopolítica mediante su política de no aliarse con ninguna de las dos superpotencias.

China intenta cooperar, actuar e influir en los acontecimientos mundiales, para no quedarse marginada frente al acercamiento entre Moscú y Washington, ya que pretende participar en las decisiones globales, especialmente de la región.

En este sentido, se afirma que las relaciones sino-soviéticas no volverían al nivel de los años 50, cuando China era país aliado de la Unión Soviética.

En 1989 se afirmó que las relaciones entre China y la URSS se apoyarán sobre los cinco principios de la coexistencia pacífica. Que "no deberían ser unas relaciones de aliados, tal como fueron en la década de los cincuentas, ni tampoco unas relaciones de confrontación y rivalidad totales, como sucediera en la década de los sesenta: las relaciones entre los dos países han de ser normales y de buena vecindad" (27).

Ambos países enviaron señales constantes a Washington, de que con su acercamiento no pretendían obrar en contra de sus intereses en Asia y Africa. Similar actitud mantuvieron con Japón.

El término de la guerra fría y la posición mantenida por Beijing y Moscú respecto de su acercamiento, permitió a Washington enfrentar con relativa calma el ablandamiento sino-soviético, el cual de haber ocurrido antes, tendría que haber sido considerado como un desastre estratégico.

En 1989, China otorgó su primera ayuda financiera a la Unión Soviética, por 730 millones de dólares, para la compra de cereales, carne, té y otras mercaderías chinas (28).

Por lo demás, China, que ha visto las puertas cerradas de la tecnología militar avanzada de Estados Unidos, optaría por recurrir a la no menos avanzada de la URSS. "China ha

27) Qian Qichen, "China y el Mundo" en : Política Internacional, año XL, no. 931, Belgrado, 20 de enero de 1989, p. 5.

28) Excelsior, 29 de septiembre de 1989, p.3

demostrado disposición a adquirir aviones y tecnología aeroespacial soviéticos, Moscú también ha demostrado su disposición a colaborar con Pekín en sus programas de coherencia y satélites" (29).

Debe señalarse que pese al alto nivel de entendimiento político y del incremento de la cooperación bilateral en todos los rubros, persistieron las diferencias ideológicas, aunque ahora por razones diferentes. Aún cuando ambos perseguían el mismo objetivo de reformar y adaptar su socialismo a las nuevas circunstancias, requerimientos y metas, sus caminos fueron diferentes: mientras que Deng comenzó con la reforma económica y evitó la apertura política, Gorbachov impulsó en forma paralela la Perestroika y la Glasnost.

Los chinos observaban muy de cerca las reformas soviéticas y, desde entonces, preveían las desastrosas consecuencias que traerían: descontrol y tendencia hacia la desintegración. Por ello, los chinos han impedido una apertura democrática que pudiera conllevar a la ingobernabilidad del país. Deng y sus seguidores están determinados a mantener el control de China, que por primera vez en su milenaria historia tiene un gobierno central.

#### 2.4. Relaciones con Europa Oriental.

La disputa sino-soviética condicionó las relaciones entre la RPCH y los países de Europa Oriental, en la medida en que éstos siguieron políticas afines a la desarrollada por Moscú.

De acuerdo con Silva Michelena, las naciones de Europa Oriental pasaron a formar parte de la "zona de equilibrio soviético". Esto se aplica principalmente en los casos de la República Democrática Alemana, Bulgaria, Checoslovaquia, Rumania, Hungría y Polonia debido a las siguientes razones.

a) Su nivel de desarrollo, la coordinación de sus planes de desarrollo con la URSS y el tipo de comercio que se da entre ellos, indica que no son del tipo periférico.

b) Su alto valor estratégico para el equilibrio de fuerzas en la región.

c) El liderazgo de estos países acepta el papel hegemónico que debe ejercer la URSS.

Los países capitalistas reconocían este papel estratégico y de "zona de equilibrio" que jugaban dichos países, lo cual se evidenció durante la intervención soviética en Checoslovaquia y Hungría, durante la cual la postura de los Estados Unidos fue de no injerencia (30).

30) Silva Michelena, op. cit. p. 266.

China clasificó a los países de Europa Oriental en dos categorías: una, integrada por Albania, Rumania y Yugoslavia, a los cuales reconocía su carácter socialista, pero los consideraba como del tercer mundo; la otra se componía de los Estados socialistas más cercanos a la URSS y los consideraba del segundo mundo. Su actitud hacia estos últimos cambió a raíz de la invasión soviética a Checoslovaquia y entonces fueron vistos como apéndices de la URSS (31).

Los primeros casos tuvieron sus peculiaridades para ser considerados de esta forma: Albania siguió su propio camino al socialismo; Yugoslavia sustituyó el modelo de desarrollo soviético por el experimento de autogestión obrera de empresas públicas, que incluso le valió el calificativo de revisionista, por parte de China; Rumania siguió una política exterior independiente de la URSS.

En la escala de preferencias de la RPCH, Albania se encontraba en primer lugar, ya que fueron aliados ideológicos, aunque a la muerte de Mao sus relaciones se deterioraron; le seguía Rumania con la que los intercambios eran numerosos. De hecho, Beijing siempre apoyó la independencia e integridad territorial rumana.

Por último, la amistad con Yugoslavia se reforzó a partir de los 70, en atención a la mutua resistencia en contra de la URSS. Así, la actitud china hacia los países socialistas europeos era

31) Chun Tu Hsue, op. cit. p. 5.

inversamente proporcional a la actitud de éstos hacia la URSS.

China por su parte, también tenía la necesidad de construirse una zona de influencia, ya que ello le permitiría aumentar su poder con respecto a la URSS. De allí que desarrollara una amplia política en el sureste de Asia, Africa, EUA y Europa Occidental, tratando de impedir mayores avances soviéticos (32).

Sin embargo, para 1986, coincidiendo con las transformaciones mundiales que entonces comenzaban a gestarse, tanto los países de Europa Oriental que fueron tradicionalmente aliados de la URSS, como la RPCH, iniciaron un acercamiento a nivel de Estados y de Partidos. Ese año, los líderes euro-orientales desfilaron uno tras otro en la capital china.

Si bien esto fue una consecuencia lógica de la línea aperturista de Deng Xiaoping, también es cierto que la nueva política soviética de distensión fue la piedra angular para incentivar dicho acercamiento.

Cabe aclarar que desde el ascenso al poder de los pragmáticos chinos, las relaciones con las naciones socialistas europeas fueron en constante crecimiento. De esta forma, el renovado interés del liderazgo de estos países en propiciar la normalización de sus relaciones con el Partido Comunista Chino, confirmó las intenciones de la política lanzada por Gorbachov, quien influyó definitivamente en tal acercamiento.

32) Silva Michelena, op. cit. p. 154.

De ahí en adelante, los vínculos de cooperación entre China y Europa Oriental, especialmente en las áreas comercial y científico-técnica se impulsaron al más alto nivel.

### CAPITULO III. RELACIONES DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA CON EL MUNDO CAPITALISTA.

Dadas las condiciones reinantes al triunfo de la revolución comunista, a partir del ascenso de Mao Tse-Tung al poder, y a lo largo de su gestión, China se mantuvo aislada del mundo capitalista, situación que se acentuó después de la revolución cultural.

Un cambio en el sistema económico de China, que en sí mismo excluía las leyes del mercado imperantes hasta entonces y con ello atentaba en contra de los intereses extranjeros, no podía convenir de ninguna forma a los países occidentales, beneficiados largo tiempo por las facilidades de explotación otorgadas durante la época del imperialismo chino.

"Los cambios radicales que efectuaría Mao en lo económico, no podían ser justificados sin atacar los intereses occidentales y la libre empresa existente entonces en Shanghai, Guandong y otras ciudades costeras. Además, un verdadero nacionalismo no podría probarse sin eliminar la presencia extranjera"(1). A ello se agregó, además, el factor ideológico respecto de cuál de los dos sistemas en pugna era el mejor.

El inicio de la Guerra Fría y el surgimiento de la bipolaridad en las relaciones de poder en el mundo, dieron lugar a la intensa

1) Goldstein Steven, "Sino-American Relations after Normalization: toward the Second Decade", No. 276, Foreign Policy Association, Headline Series, New York, E.U.A., 1986, p. 4.

lucha entre las potencias por ganar sus respectivas zonas de influencia, lo que se tradujo en la alineación ideológica de algunos países hacia una u otra y en la formación de bloques hegemónicos.

En este contexto se inscribe la influencia de la doctrina marxista-leninista en el movimiento revolucionario chino y el apoyo soviético al Partido Comunista, así como el respaldo de la mayoría de los países "capitalistas" al Kuomintang durante la guerra civil y, posteriormente, al gobierno nacionalista de Taiwán, por considerar a China como bastión del comunismo soviético.

Así, el factor ideológico desempeñó, durante largo tiempo, un papel de suma importancia en la política exterior china. La nueva república condicionó el establecimiento de relaciones diplomáticas con algunos países capitalistas, al rompimiento de sus vínculos con Taiwán, anteponiendo el principio de "negociaciones antes del establecimiento de relaciones", con el propósito de asegurarse que primero retirarían el apoyo otorgado al gobierno insular, y de evitar lo que consideraba como un intento de crear "dos Chinas". Cabe aclarar que en los casos de las naciones que no mantenían vínculos con Taiwán, el procedimiento se limitaba a la designación de representantes diplomáticos o al simple intercambio de notas (2).

De esta forma, cuando se trataba de un país "capitalista" o

2) Han Nianlong, op. cit. pp.12-13

"nacionalista", el Gobierno chino exigía el envío de representantes para negociar "asuntos preliminares o de procedimiento". De esta forma, insistía en que cualquier país que deseara establecer relaciones diplomáticas con él, debía romperlas con Taiwán, apoyar el reingreso de la RPCH a la ONU y, en los casos correspondientes, devolver las propiedades e intereses que se encontraban bajo jurisdicción del territorio chino.

Fueron varias décadas las que el mundo capitalista tuvo poco contacto con China; era con Taiwán, la China nacionalista, con la que occidente tenía todo tipo de relaciones. Sin embargo, la coyuntura internacional de fines de los sesenta y principios de los setenta por una parte, y la conciencia mundial del peso político, económico y geopolítico de la RPCH en el contexto de la estrategia global de las potencias, llevaron a los dirigentes chinos y a la comunidad internacional a adoptar una posición de mayor pragmatismo. En este contexto se inscribe el ingreso de la RPCH a la ONU y el primer acercamiento, en 1972, con los Estados Unidos.

El esfuerzo de China por expandir sus relaciones con países capitalistas avanzados, tuvo el propósito, en lo político, de impedir que la URSS alcanzara una posición de hegemonía en la zona.

Poco a poco, el mundo capitalista fue estableciendo relaciones con China. Ello le ha permitido beneficiarse, a nivel político, de la amistad y seguridad que le otorga dicho acercamiento y, en

lo económico, de las inversiones y tecnología de las naciones occidentales, así como del incremento de las transacciones económico-comerciales en general. Aún más, el éxito de su diplomacia quedará demostrado con la reintegración de dos de sus enclaves que se encontraban en manos de las potencias, Hong Kong y Macao.

Hay otros países en el continente asiático, como son Japón y Corea, de suma importancia para China; con ellos, la RPCH ha desarrollado relaciones políticas y económicas a gran escala, ya que los tres forman parte de la llamada cuenca del pacífico, la cual está considerada, según algunos analistas, como el centro de la economía mundial en el próximo siglo.

### 3.1. El acercamiento sino-estadunidense.

A mediados de los 50, luego de la guerra de Corea, China intentó iniciar un acercamiento con los Estados Unidos, pero fue rechazada. Washington apoyaba a Taiwán e hizo todo lo posible por aislar a la RPCH, tanto política, como económica y militarmente.

En los 60, la retórica anti-imperialista dificultó aún más el diálogo. Luego de la guerra de Vietnam, los estadunidenses hablaban abiertamente de la "amenaza china" (3) en el sudeste asiático, ante el apoyo militar que brindaba Beijing a los comunistas. Dicha actitud y el caos interno generado por la

3) Goldstein, Steven, op. cit. p.5

revolución cultural, habían terminado por aislar aún más a la RPCH en esa década. Sin embargo, el avance soviético en Europa Oriental y Asia, y el conflicto fronterizo con la URSS, llevaron al Gobierno chino a replantear su estrategia para poner fin a su aislamiento (4).

En los 70 el ambiente internacional había cambiado para China favorablemente. El balance de las fuerzas militares entre las dos superpotencias, presentó una coyuntura que permitió a la RPCH mostrar su importancia en la geopolítica regional.

Mientras que la URSS extendía su influencia en la zona, con base en la rápida expansión de su poderío militar, los Estados Unidos se encontraban atascados en la guerra contra Vietnam y, posteriormente, enfrentando la derrota. De la rivalidad EUA-URSS emergió una situación en la que el primero se encontró a la defensiva y el segundo a la ofensiva.

Moscú no sólo incrementó su presencia en la frontera con China y en Mongolia, sino que respaldó e impulsó la invasión vietnamita a Kampuchea (actualmente Camboya), así como las actividades anti-chinas de Vietnam. Aún más, invadió Afganistán.

De esta forma, la geopolítica regional varió para China: de la amenaza que representó la presencia estadounidense en Corea, Indochina y Taiwán, pasó a encontrarse cercada por la URSS al norte, sur y este.

4) Idem. p. 6

De hecho, la situación externa parecía presentar la coyuntura para reevaluar las relaciones con Washington. Así, al finalizar la década de los 60, Beijing envió señales a EUA para sugerirle el inicio de contactos. Ello fue bien entendido por Kissinger, entonces asesor de seguridad nacional, quien viajó a Beijing en julio de 1971, para hacer los arreglos de la histórica visita de Nixon a China, en febrero de 1972.

Cabe señalar, que el acercamiento de Washington hacia China se debe a razones enraizadas en la lógica capitalista: oportunidades de expansión económica, nuevas fuentes de aprovisionamiento de materia prima en un mundo en creciente competencia, mercados de gran valor cuantitativo, gran oferta de mano de obra y demanda sumamente amplia y renovada. Al mismo tiempo, dicho acercamiento se inscribió en el marco de la lucha entre las potencias por la hegemonía mundial. El Gobierno de los Estados Unidos cambió su estrategia hacia la RPCH, con el fin de variar la desfavorable situación en que se encontraba.

Como lo señala el sinólogo Harry Harding, la región de mayor importancia para los estadounidenses en términos de su sustento económico, valores políticos y seguridad es la del noreste asiático. Es aquí en donde tendrá lugar su mayor interacción económica en los años por venir, con una gran interdependencia y en donde los asuntos globales y regionales de seguridad están inextricablemente conectados (5).

5) Harding, Harry. "China and Northeast Asia; The Political Dimension", University Press of America, Inc., Boston, EUA, 1988. Prefacio.

Así, el comienzo del proceso de normalización de relaciones con los Estados Unidos fue resultado de un ajuste de la política exterior de ambas naciones. Nixon pensaba que en el mundo habían emergido cinco centros de poder: EUA, Europa Occidental, URSS, China y Japón, por lo que se esforzó en mantener el equilibrio de poder al tiempo en que ubicaba en una posición de liderazgo a su país. Entre sus estrategias se encontraba el mejoramiento de relaciones con Beijing.

Para el régimen chino, esto representaba una excelente oportunidad para contener la "amenaza soviética", para solucionar la situación de Taiwán y para remover las barreras impuestas por EUA para impedir al gobierno comunista chino una participación más activa en los asuntos internacionales. De hecho, La mencionada visita de Kissinger redundó, como reacción en cadena, en el ingreso de la RPCH a la ONU y en el establecimiento de relaciones diplomáticas con un mayor número de países.

Es en el marco de esta nueva situación, que China pudo expandir sus lazos con Japón, Europa Occidental y Canadá, entre los más importantes. Formalmente puso fin a su alianza con la URSS, pero decidió arreglar sus disputas a través de negociaciones, con el fin de remover los obstáculos que impedían una mejora de sus vínculos, aunque al mismo tiempo luchaba en contra de los actos de hegemonismo soviéticos. Esta misma actitud mantuvo frente a los EUA.

"De 1972 a 1982, se establecieron los cuatro pilares que sustentan la política de Estados Unidos hacia China: el

Comunicado de Shanghai del 28 de febrero de 1972, el Comunicado Conjunto sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas del 10. de enero de 1979; el Comunicado Conjunto EUA-RPCH del 17 de agosto de 1982, y el Acta de Relaciones con Taiwán de 1979" (6).

De esta forma, el 28 de febrero de 1972, en Shanghai, después de una larga serie de juntas con el presidente Mao y el Primer Ministro Zhou En-lai, el Presidente Richard Nixon renunció formalmente al intento de Washington de aislar a la República Popular China (7). En el "Comunicado de Shanghai" EUA reconoció finalmente la existencia de una sola China y que Taiwán era parte de ella. Sin embargo, no reconoció al Gobierno de Beijing como el único gobierno legal del Estado chino.

La cuestión de Taiwán constituyó entonces y ahora, una de las grandes diferencias entre EUA y la RPCH. El Comunicado de Shanghai evidenció estas diferencias y los puntos de acuerdo, los cuales se referían al deseo común de normalizar relaciones y de oponerse al hegemonismo soviético en Asia. Como resultado de sus primeros acercamientos, ambos establecieron oficinas de enlace en sus respectivas capitales en 1973. Sin embargo, los acontecimientos internos registrados en las dos naciones durante los años siguientes -Watergate en EUA y la lucha por la sucesión de Mao en China y el caos generado a su muerte-, determinaron que las relaciones bilaterales se mantuvieran a muy bajo nivel: el

6) "New Challenges Confront Fifteen Years of U.S.- China Ties", en Backgrounder, Asian Studies Center, The Heritage Foundation, Washington, D. C. E.U.A., No. 58, febrero 27 de 1987, p. 3.

7) idem. p. 1.

intercambio fue limitado y el comercio muy fluctuante, pese a la visita a China del Presidente Ford, en diciembre de 1975 (8). Las negociaciones sino-estadunidenses culminaron en diciembre de 1978, con la visita a China del Presidente James Carter. En esa ocasión se firmó el Comunicado Conjunto anunciando el establecimiento de relaciones diplomáticas a partir del 1o. de enero de 1979.

En el documento se establecen los principios en los cuales se basarían los vínculos entre ambos países, a saber:

- 1) Rompimiento de las Relaciones Diplomáticas de Estados Unidos con Taiwán;
- 2) Terminación del Tratado de Defensa de EUA con Taiwán;
- 3) Retiro del personal militar estadounidense de la Isla. (9)

De esta forma, además de aceptar la existencia de una sola China, Washington reconoce, por primera ocasión, al régimen comunista chino como el único Gobierno legítimo de ese país.

Asimismo, en el comunicado se establece que el "pueblo norteamericano mantendrá relaciones culturales, comerciales y

8) Goldstein, Steven. op. cit. p. 7

9) "China y el mundo" 1 Colección Asuntos Internacionales 1982. p. 82.

otras no oficiales con el pueblo taiwanés" (10).

Quedaba sin resolver la cuestión de la venta de armas estadounidenses a Taipei. Tres años más tarde, el 17 de agosto de 1982, la Administración del Presidente Ronald Reagan añadió la gradual reducción de venta de armas a Taiwán, con la condición de que Beijing continuara su política de reunificación pacífica con el gobierno nacionalista (11).

Desde 1979, las relaciones sino-estadunidenses han registrado severos altibajos, pasando por momentos en que congenian enormemente hasta otros que han llegado casi a la ruptura. El comienzo fue de gran optimismo: se designó a los primeros embajadores, y los vínculos se desarrollaron sobre la base de los principios básicos estipulados en el comunicado de ese año. Deng Xiaoping visitó los Estados Unidos a menos de un mes del establecimiento de relaciones diplomáticas (12).

"Pronto la euforia desapareció como consecuencia de la invasión vietnamita a Camboya, con el respaldo soviético y la reacción china que la llevó a invadir Vietnam en febrero de 1979, cambiando la visión estadounidense. Ese mismo año, Estados Unidos emitió el Acta de Relaciones con Taiwán" (13), con lo cual la isla se convirtió nuevamente en el foco de tensión".

10) *idem.*

11) "New Challenges Confront Fifteen Years of U.S.-China Ties" *op cit.* p. 1.

12) Goldstein, Steven. *op. cit.* p.9

13) *Idem.* p.12

De hecho, la invasión soviética a Afganistán a finales de 1979, llevó a ambos países a discutir esquemas de cooperación entre especialistas en defensa; sin embargo, la cuestión de Taiwán continuó empañando las relaciones bilaterales e incluso frenó la expansión de los vínculos entre los dos colosos.

Esta situación fue exacerbada durante la primera campaña electoral de Reagan, como candidato a la presidencia, al insinuar públicamente que podría restablecer las relaciones oficiales con Taiwán. Como respuesta a estas declaraciones, el entonces Secretario del PCCH, Hu Yaobang, proclamó una política exterior independiente, enfatizando que "China nunca se alinearía a ninguna gran potencia o grupo de potencias, ni se dejaría presionar por alguna de ellas" (14).

Con el fin de disminuir las crecientes tensiones, el Secretario de Estado Alexander Haig viajó a China en junio de 1981, para convencerla del derecho de su país a venderle armas a Taipei, a la vez que ofreció armas a la RPCH, señalándole que sería removida de la lista de naciones a las que EUA les negaba armas letales. No obstante, en aquella ocasión se dejó bien claro que el suministrar armas a Beijing no cambiaba en nada la política estadounidense hacia el régimen insular.

La primera concesión estadounidense en este sentido, fue el anuncio, en 1982, de que se dejaría de suministrar el avión FX a Taiwán, aunque se continuaría con los planes de coproducir un

14) idem.

avión menos sofisticado, el F-5E. Con ello China se mostró satisfecha y tuvo mayor disposición de negociar el fin de la venta de armas en un tiempo límite.

Fue con base en estos hechos que ambos países emitieron el comunicado conjunto del 17 de agosto de 1982, alusivo a la gradual reducción de la venta de armas estadounidenses a Taiwán.

Un año más tarde EUA anunció que relajaría su posición respecto de la venta de tecnología a China y aumentó la cuota de importaciones de textiles chinos. Cabe señalar, que esto permitió que las relaciones permanecieran estables, pero no fueron impulsadas, ya que existía un sentimiento de suspicacia por Taiwán, y dada la insatisfacción del Gobierno chino por las restricciones aún impuestas, tanto a la transferencia de tecnología por parte de EUA, como a las importaciones estadounidenses de textiles chinos.

Así, el intercambio de visitas ha intentado estimular tales vínculos y superar los obstáculos. Aunque las diferencias han continuado, se ha avanzado en las cuestiones económicas y de importancia estratégica para el país asiático. Durante la estancia de Reagan en Beijing, en abril de 1984 (15), se acordaron intercambios científicos y culturales y entablar lazos de cooperación nuclear.

A partir de la normalización de sus relaciones, los vínculos estratégicos comenzaron a expandirse e iniciaron una serie de

15) Han Nianlong, p. 423

consultas a nivel global y regional, para coordinar su política hacia regiones conflictivas como Indochina y Afganistán. La cooperación estratégica, aunque no alcanza el nivel de importancia que la económica, ha sido de suma importancia para ambos países. De hecho se han firmado acuerdos bilaterales para la venta de tecnología y equipo militar al Gobierno de Beijing.

Desde 1981 China puso a disposición de Estados Unidos instalaciones de inteligencia en Xianjiang. Estas instalaciones, que proveen un puesto de escucha de transmisiones procedentes de la Unión Soviética, reemplazaron las instalaciones que tenía Estados Unidos en Irán antes de la caída del Sha (16). A finales de 1986, barcos de guerra estadounidenses anclaron en el puerto de Qingdao.

En cooperación militar, Washington le ha vendido a China equipo avanzado de computación y radar para el mejoramiento de aviones F-8 chinos (17). Aunque, a decir de los chinos, la ayuda estadounidense para su modernización militar no significa ningún compromiso para entablar una alianza estratégica en contra de la Unión Soviética.

El apoyo estadounidense para la modernización militar china es de crucial importancia. "Uno de los objetivos de la política exterior china es asegurar su defensa nacional. Los aspectos especiales de la política de defensa china son esenciales en

16) Idem

17) Connely, Marisela. "La Política Exterior de China: 1978-1987" Colección Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. 24, No. 1, enero-abril de 1989, p. 90-91.

virtud de su situación geográfica. La RPCH tiene el tercer territorio más grande del mundo y el mayor número de países vecinos. De ahí que la multiplicidad de problemas defensivos represente una amenaza para su seguridad nacional y al mismo tiempo, una oportunidad para mantener su influencia" (18).

En el ámbito económico-comercial, el mercado chino ha sido abierto a EUA en una forma sin precedente, desde el triunfo de la revolución comunista. En 1979, fue firmado un acuerdo comercial bilateral y poco tiempo después China fue beneficiado con el trato de "nación más favorecida" y se le dio acceso a las facilidades crediticias para la exportación del Eximbank (19).

Para 1985, Estados Unidos se había convertido ya en el tercer socio comercial de China. El monto intercambiado entonces fue de 7 mil millones de dólares, lo que representó casi tres veces el comercio bilateral alcanzado en 1979 (20). Para 1989, el comercio de doble vía llegó a 13.2 mil millones de dólares (21). En cuanto a las inversiones, el 13.5 % del total de la inversión extranjera era estadounidense, alcanzando un monto de alrededor de 2,700

18) Goodman, David S. G. "China in the Nineties: Crisis Management and Beyond", Clarendon Press, Oxford, Great Britain, 1991, P. 168.

19) Lardy, Nicholas R. "China's Entry into The World Economy" Implications for Northeast Asia and the United States University Press of America, Inc., Boston EUA, 1987, p. 21.

20) ídem. p. 22.

21) "The Far East and Australasia 1993", Europa Publications Limited, 18 Bedfore Square, London, WC18 3 JN, England. p.206.

millones de dólares (22). Hasta 1989, EUA era el principal inversionista en China.

Respecto de Taiwán, el Gobierno de Beijing aduce que las relaciones bilaterales podrían avanzar más y con mayor éxito, dada la potencialidad existente, si ambas partes se atuvieran estrictamente a los principios de respeto a la soberanía e integridad territorial y no injerencia en los asuntos internos de cada uno. Asimismo, considera que Washington podría contribuir significativamente a la creación de vínculos directos con Taipei e incluso a la unificación.

La posición china se basa en el hecho de que, habiendo reconocido EUA la existencia de una sola China y al régimen de Beijing como su único gobierno legítimo, Washington no debería intervenir y debería admitir como un asunto exclusivo de China, el decidir cómo reintegrar Taiwán a su soberanía y no sujetarla a una reunificación "pacífica". Lo cierto es que, si EUA no hubiera mantenido esta postura, representando un muro de contención, probablemente la RPCH hubiera invadido militarmente la isla desde hace mucho tiempo.

### 3.2 Papel de Europa Occidental en el Desarrollo Chino.

La importancia que concede la República Popular China a Europa Occidental, es proporcional a la que mantiene la Unión Europea respecto de la primera, aunque por razones muy particulares.

22) Idem.

Para el mundo industrializado, los más de mil millones de chinos representan un enorme mercado de consumo de sus productos e inmensos recursos humanos utilizables como mano de obra barata. Las vastas riquezas naturales del país asiático y el potencial que representa su explotación y el desarrollo de la infraestructura nacional, de los servicios y de la tecnología china, hacen aún más atractivo a este país.

Aunado a ello se encuentra la estatura política de la RPCH a nivel internacional, su peso en el ámbito geopolítico regional y su poder de decisión en el escenario mundial. Europa da por sentado que China será la superpotencia del Siglo XXI. En la actualidad se le considera la tercera economía del mundo (23). Estos factores en su conjunto han contribuido a que los acercamientos y la cooperación entre la potencia asiática y Europa Occidental sean de doble vía y no unilaterales.

Para la RPCH, Europa es prioritaria para su política de modernización y en virtud de la concepción del Gobierno chino sobre la división del mundo, que postula la necesidad de reforzar las estructuras de los países industrializados del Segundo Mundo, para hacer un frente común en contra del primero.

De conformidad con la doctrina china, se justifica ampliamente el reforzamiento de sus relaciones de amistad con el Segundo Mundo, en vista del objetivo prioritario de oponerse al Primer Mundo -formado por Estados Unidos y la Unión Soviética-, sin por ello

23) Monitor de Radio Red, reportaje especial presentado por José Gutiérrez Vivó. Beijing, China, 27 de mayo de 1993.

excluir, llegado el momento histórico, la confrontación directa entre el Tercero y Segundo Mundo.

En la década de los 70, frente a la ofensiva soviética, tanto China como Europa desplegaron intensos esfuerzos por propiciar un acercamiento, con vistas a "apoyarse unos a otros para salvaguardar la paz mundial y la seguridad nacional (24). El proceso de acercamiento hacia los Estados Unidos y el reingreso de China a la ONU, así como la terminación gradual del colonialismo europeo allanaron el camino para avanzar en ese sentido.

De esta forma, a principios de esa década se inició el establecimiento de relaciones diplomáticas con Europa Occidental. Ello permitió que, para fines de los 70 y principios de los 80, se registrara un vigoroso desarrollo de la cooperación política y una rápida expansión de los intercambios económicos.

Hasta antes de de 1969, sólo Suiza, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Noruega y Francia habían establecido relaciones diplomáticas con la RPCH. Entre 1970 y 1979, las establecieron Italia, Austria, Bélgica, Islandia, Malta, Grecia, la República Federal de Alemania, Luxemburgo, España, Portugal e Irlanda. Con Gran Bretaña y Holanda anteriormente se habían designado ya Encargados de Negocios. El nivel de estas representaciones fue elevado también a principios de los 70 (25).

24) Han Nianlong, op. cit. p. 369.

25) Idem. p. 370

China enfatizó entonces, que tales relaciones estarían basadas en el respeto mutuo de la soberanía de los Estados, en la igualdad y en el beneficio mutuo.

A partir de la Tercera Sesión Plenaria del 11o. Comité Central del PCCH de 1978, se estableció que en el marco de la política de reforma y apertura al exterior, Europa Occidental sería vista como uno de sus socios más importantes. Para 1982, el acento se puso en la cooperación económica, el comercio y la tecnología. China introdujo rápidamente tecnología avanzada europea y comenzó a utilizar recursos financieros provenientes de esa región, necesarios para su modernización (26).

La década de los 80 fue testigo de considerables progresos en la relación bilateral con Europa Occidental. En ese período, los intercambios de visitas de alto nivel y las consultas políticas fueron frecuentes, sustentadas en la convicción china de que tanto la RPCH como Europa constituyan importantes fuerzas para el mantenimiento de la paz mundial.

El liderazgo chino no soslayaba que los diferentes sistemas económicos de cada uno y sus particularidades específicas, determinaban que existieran variantes en sus puntos de vista respecto de los principales asuntos internacionales. Sin embargo, señalaba que ello no debería afectar sus vínculos, mientras imperara el respeto mutuo, existiera un trato igualitario y se estableciera un diálogo abierto para evitar la imposición de posturas particulares. Así, los dos pilares en los

26) Idem. p. 377

que se asentaron las relaciones entre la RPCH y Europa Occidental fueron la cooperación para el mantenimiento de la paz mundial y el desarrollo de la colaboración tecnológica y económica mutuamente benéfica (27).

Sin embargo, las relaciones de China con los países occidentales en general, pese a que son estables, se caracterizan por su ambivalencia. Por un lado, reconoce su importancia como suministradores de tecnología, de asesoría y de capital financiero para el proyecto de modernización chino, mientras que, por el otro, teme a la denominada occidentalización, a la "contaminación espiritual" y a la "liberación burguesa", que conlleve a la erosión del sistema socialista al peculiar estilo chino (28).

De ello se desprende que en lo político se oponga a la imposición de directrices provenientes de occidente, en el sentido de aplicar un sistema basado en el modelo de las democracias europeas, así como, en lo económico, se resiste a aceptar la existencia de un economía de mercado en sentido estricto. Uno de los objetivos por lo tanto, es poder adaptar la tecnología industrial y poder competir en la arena internacional sin perder su "alma" (29).

Por otra parte, Europa representa para China una oportunidad para

27) Han Nianlong, op. cit. p.458.

28) Excelsior, "Esencial la Apertura a Occidente: Li Peng" Primer Ministro Chino. 25 de marzo de 1991. pp.3 y 13.

29) "China, The World's Next Superpower", Special Report. Time No.19, Vol. 141, Mayo 10 de 1993, pp.12-39.

mantener su independencia, a través de la diversificación de mercados y fuentes de aprovisionamiento, sobre todo frente a EUA y Japón. Ante la renuencia de éste último para otorgar a China tecnología avanzada y la venta de la ya obsoleta en 1985-1986, los países euro-occidentales han tenido mayores posibilidades para competir con los japoneses en la venta de tecnología de punta.

Así, para julio de 1986, durante la visita de Jaques Delors en su calidad de Presidente de la entonces CEE se acordó entablar lazos económicos y técnicos en tres principales áreas: importación de más bienes chinos, otorgamiento de préstamos a China en términos favorables, y establecimiento de empresas ya sea conjuntas o 100% europeas (30).

La cooperación económica y tecnológica entre ambas entidades, se centró, con base en las prioridades estipuladas en el séptimo Plan Quinquenal 1986-1990, en las áreas de energía, transporte, comunicaciones, industrias de materias primas, maquinaria y electrónica. Las inversiones extranjeras se abrieron a la explotación de carbón y al ramo de la energía hidroeléctrica (31).

Durante la década pasada fueron firmados una serie de acuerdos sobre cooperación económica y tecnológica. A partir de 1983 el

30) Taylor, Robert. "China, Japan and the European Community" Associated University Presses, Cranbury N. J. 1990. P. 62.

31) ídem. p. 64

volumen del comercio de doble vía tuvo un crecimiento sostenido. En 1985 registró un incremento de 40.7% respecto del año precedente, al alcanzar los 9.6 mil millones de dólares estadounidenses y un año después llegó a 11.4 mil millones, 39.3% más al del año anterior (32).

La cooperación tecnológica registró un desarrollo similar, extendiéndose a los campos de la energía nuclear, electrónica, telecomunicaciones, aviación, automotriz, minería y plantas de energía hidroeléctrica. "Los campos de la cooperación tecnológica se extendieron de las industrias tradicionales, a las áreas más sofisticadas de la ciencia, de la agricultura, de la protección ambiental, de la energía y de las comunicaciones" (33).

Por citar algunos ejemplos de la cooperación con Europa occidental, a través de un Protocolo Financiero suscrito con Francia a mediados de los 80, por un valor de 747 millones de francos -136 millones de dólares-, se inició la construcción de la central nuclear de Guangdong y el metro de Shanghai. La construcción de la central es el mayor proyecto industrial emprendido por China con un costo de 4 mil millones de dólares. A su creación también contribuyó Gran Bretaña, tanto con recursos financieros como con tecnología. La central suministra el 70% de su producción de electricidad a Hong Kong, y el resto a la rica

32) Han Nianlong op. cit. p.459.

33) Idem p. 460.

provincia china de Guangdong (34).

A decir de los propios chinos, Francia es considerada desde hace mucho tiempo como uno de los socios más importantes de la República Popular, aunque no uno de los primeros. Fue el primer país occidental en firmar un acuerdo científico-tecnológico con la RPCH en enero de 1978. "La Planta Nucleoeléctrica de Dayaman y la autopista entre Tianjin y Beijing constituyen ejemplos claros de esta cooperación" (35). Cabe señalar que el primer socio comercial europeo de Beijing es Alemania Federal, seguido de Italia y Gran Bretaña.

Respecto de sus relaciones con Italia, China mantiene un importante acuerdo de cooperación económica, mismo que se inscribe en el programa de cooperación sino-italiano, el cual prevé el desarrollo de proyectos en los sectores químico, petroquímico y mecánico. En lo político, Italia ha alabado la política exterior seguida por China, de oposición al hegemonismo de las dos superpotencias. "Para Italia, China es extremadamente importante en los asuntos mundiales" (36).

Italia, segundo socio comercial de China en Europa, le vende básicamente vehículos industriales, plantas eléctricas y tecnología para extracción de petróleo.

34) El día, 25 de septiembre de 1986.

35) Excelsior, 29 de agosto de 1991, 4a Sección, p. 3.

36) Excelsior, 17 de septiembre de 1991, p.3.

# ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

- 79 -

Las relaciones diplomáticas entre China y Alemania se establecieron en 1972 y se han desarrollado significativamente, caracterizándose por el frecuente intercambio de visitas de alto nivel, por la intensidad de la cooperación económica y por la efectiva transferencia de avanzada tecnología, así como la preparación de personal. "Un técnico alemán se hizo famoso por el trabajo desarrollado de 1983 a 1985, como el primer asesor de una empresa china, una fábrica de ingeniería diesel en Wuhan, en donde impulsó enormemente la eficiencia laboral y la calidad de los productos. El libro que escribió sobre sus experiencias permitió introducir reformas similares en otras compañías (37).

El éxito obtenido con Alemania llevó a la creación, después de 1985, de la Asociación China para la Intercambio Internacional de Personal. En casi 2 años, 3000 expertos extranjeros fueron invitados a China y se hicieron planes para invitar a otros 2000 y para enviar un número igual de técnicos chinos cada año para su entrenamiento (38). Cabe señalar que para 1986 el número de estudiantes y postgraduados en Europa Occidental se incrementó marcadamente, al llegar a los 6000 (39).

China es el único país del Tercer Mundo que figura en la lista de los veinte principales clientes comerciales de Alemania. Este, como ya se mencionó, es el primer socio comercial de China en la Comunidad Europea. El intercambio comercial bilateral ha sido

37) Xinhua, 19 de noviembre de 1986, p.3

38) Idem. p.5

39) Han Nianlong, op. cit. p. 460.

creciente en términos relativos, considerando que en 1984 fue de 2.2 mil millones de dólares y en 1989 de 6 mil millones (40).

Cabe señalar que durante el sexto plan quinquenal 1981-1985, el 30% de la tecnología para la industria manufacturera introducida por China procedió de la entonces Alemania Occidental. Ello es un indicador del predominio de este país en ciertos sectores industriales chinos, si se compara con los porcentajes estadounidenses (20%) y japoneses (15%) (41).

Los políticos alemanes dan por seguro que China será la superpotencia del siglo XXI. La industria china dispone de todas las fuentes de riquezas necesarias, tanto materias primas como humanas, para que el país desempeñe un papel cada vez más importante en el comercio mundial.

Muchos estadistas consideran que es necesario hacerle un corte a este gigante que está despertando. Además, las relaciones sino-alemanas no se ven enturbiadas por un pasado de guerras ni actuales discusiones sobre desarme, y la gran distancia que separa a ambos países hace disminuir el miedo al contacto.

Los políticos chinos también están interesados en mantener una buena relación con Alemania, aunque aún no están completamente satisfechos con la amplitud de los lazos comerciales.

40) Taylor, Robert y Far East and Australasia. obras citadas.

41) Taylor, Robert. Op. cit. p. 69.

Respecto de las relaciones sino-británicas, la firma del comunicado conjunto sobre Hong Kong se ha considerado por ambas partes como una base firme para la futura cooperación económica y comercial bilateral. Aunque, cabe aclarar, la política china hacia dicho enclave en ocasiones ha creado ciertas fricciones.

Las prioridades de cooperación entre China y Gran Bretaña se han centrado en los sectores de telecomunicaciones, transporte y energía. En estas áreas el potencial es inmenso, dadas las necesidades de modernización y los requerimientos de la población china. Otra de las crecientes necesidades de la República Popular la constituye la industria alimenticia, la cual presenta grandes posibilidades de expansión para las empresas británicas, en virtud de la posición de liderazgo de la Gran Bretaña en tecnología alimenticia y el creciente standard de vida de los chinos, particularmente en las zonas costeras (42).

Desde 1986, la Real Sociedad Británica estableció becas de investigación para que científicos chinos trabajen junto a colegas ingleses y por este intercambio, China ha forjado vínculos no sólo con la Gran Bretaña sino también con los socios de Gran Bretaña en Europa, la Mancomunidad de Naciones y todo el mundo de habla inglesa.

### 3.3 Incremento de la Cooperación con Japón.

Políticamente China y Japón han sido adversarios. Bajo las

42) Idem p. 72.

presiones estadounidenses y el apoyo de los sectores conservadores japoneses, el Gobierno de Tokio se abstuvo largo tiempo de establecer relaciones con el gobierno comunista chino y mantuvo su actitud de reconocer al régimen nacionalista de Taipei como el único gobierno de China, lo cual lo llevó a suscribir un acuerdo de paz. Por este motivo, y por la alianza militar japonesa-estadunidense, Beijing consideró a Tokio como un subordinado y crítico componente en el esquema estadounidense de aislamiento y contención de la RPCH (43). Pese al estado de sus relaciones políticas, en el ámbito económico los vínculos bilaterales se desarrollaron constante y rápidamente.

Al igual que China en la actualidad, los objetivos de reconstrucción y modernización de Japón en las décadas de los 50 y 60, forzaron la separación de lo político con lo económico al mayor grado posible. Estos vínculos allanaron el camino para la posterior normalización de relaciones diplomáticas entre ambos.

Las visitas de Kissinger y Nixon a China marcaron significativos cambios en la relación con Japón, después del largo período de tensiones. El 7 de julio de 1972, en su primera reunión de Gabinete, el entonces recién designado Primer Ministro japonés, Kakuei Tanaka, señaló como prioridad de la política exterior de su país, la plena normalización de relaciones con la RPCH (44).

A las declaraciones siguieron las acciones, que se concretaron

43) Harding Harry, Op. cit. p. 27.

44) Han Nianlong, op. cit. p. 361

con la visita a Beijing, del 25 al 30 de septiembre de ese año, del Premier Tanaka acompañado de su Ministro de Relaciones Exteriores, Nasayoshi Ohira, quienes mantuvieron pláticas con Zhou Enlai. Como resultado, ambos países establecieron relaciones diplomáticas el 29 de septiembre de 1972.

En el comunicado conjunto, Japón reconoce su responsabilidad por los enormes daños causados en el pasado al pueblo chino, mientras que la RPCH establece su renuncia a demandar indemnizaciones de guerra en contra del Gobierno de Tokio (45). El 12 de agosto de 1978, ambos países firman el Acuerdo de Paz y Amistad que regularía en adelante la relación bilateral (46) y por el que ambas partes se aseguran que, con base en los principios consignados en la Carta de las Naciones Unidas y el de coexistencia pacífica, sus disputas serán resueltas por medios pacíficos, renunciado así al uso de la fuerza o la amenaza. Asimismo, se comprometen a que ninguno de los dos buscarán la hegemonía en la región Asia-Pacífico y que se opondrán a los esfuerzos en este sentido de otras naciones o grupos de Estados.

Al cumplirse el décimoprimer aniversario de las relaciones sino-japonesas, fueron formulados los cuatro principios que las sustentan: 1) ambos países promoverán sus vínculos económicos sobre la base de sus relaciones existentes de paz y amistad; 2)

45) Joint Statement of the Government of the People's Republic of China and The Government of Japan, 29 September 1972, Beijing China.

46) Treaty of Peace and Friendship Between the People's Republic of China and Japan, 12 August 1978, Beijing, China.

igualdad y beneficio mutuo; 3) sus relaciones serán estables y a largo plazo, y 4) confianza mutua (47).

Dados los tradicionales altibajos en las relaciones sino-japonesas, determinados por el peligroso militarismo nipón y sus constantes guerras de agresión en contra de China, la reconstrucción e impulso de los vínculos de amistad y cooperación con Tokio constituyen una parte importante de la política exterior china.

De hecho, en la década de los 80 las relaciones sino-japonesas se desarrollaron rápidamente, tanto a nivel político como económico. Aproximadamente un cuarto del comercio chino se realiza con Japón, con importaciones chinas de equipo nipón financiado en parte por préstamos y créditos a la exportación japoneses (48).

El nivel de crecimiento del comercio bilateral es ampliamente significativo en este sentido, considerando que para 1980 el monto de las transacciones de doble vía ascendía a 9.2 mil millones de dólares y para 1986 alcanzó los 13.6 mil millones. Ello, comparado con el intercambio comercial registrado en 1978 (4.8 mil millones), habla por sí mismo de la velocidad en que se desarrolló la relación económica bilateral (49).

47) Han Nianlong, op. cit. p. 450.

48) Harding, Harry. "China and Northeast Asia; The Political Dimension", University Press of America, Inc., Boston, EUA, 1988. Prefacio.

49) Lardy, Nicholas R., "China's Entry into The World Economy" Implications for Northeast Asia and the United States, University Press of America, Inc., Boston EUA, 1987, p. 7

China observa muy de cerca las actividades japonesas con un doble interés. En primer lugar, Japón es su más grande y cercana fuente de aprovisionamiento de nueva tecnología, importante inversionista, y proveedor de préstamos en condiciones especiales. "Para China, Japón es la mayor potencia económica en la región Asia-Pacífico" (50), sin dejar de reconocer que los Estados Unidos lo es a nivel mundial.

En segundo lugar, considera que sus relaciones son especiales debido a la actitud imperialista japonesa del pasado, la cual le causó grandes pérdidas humanas. Para recompensar ello, la RPCH aduce que Tokio debe jugar una actitud de colaboración para apoyar los esfuerzos de modernización china (51).

La normalización de relaciones entre ambos, no sólo es benéfica para sus pueblos, sino también para la estabilidad y la paz en Asia y por ende en el mundo (52). Hoy en día, Japón es el segundo socio comercial de China, después de Hong Kong.

Cabe señalar que la expansión del poderío militar soviético en el este asiático, permitió tanto a China como a Japón encontrar puntos de convergencia a nivel político, que se tradujeron en el apoyo chino a las reivindicaciones japonesas sobre las islas ocupadas por la URSS al término de la II Guerra Mundial y el

50) Mijares Ferreiro, Rafael. "Equilibrio Político y Desestabilización en la Cuenca del Pacífico", II. Los Casos Particulares, en Cuadernos de Política Internacional no. 54, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, México, 1990, p. 11.

51) Idem, p. 12.

52) Han Nianlong, op. cit. p. 240.

cierre de filas de ambos países para oponerse a la invasión vietnamita de Camboya a fines de 1978. Esta convergencia de intereses económicos y estratégicos también se reflejó en los constantes intercambios de visitas de alto nivel entre los dos países.

Por otra parte, las relaciones sino-japonesas aún son frágiles. Desde la perspectiva china, la cuestión más sensible de tales vínculos lo constituye el posible resurgimiento del militarismo japonés, reflejado en el incremento de los gastos de defensa por encima de su antiguo límite de 1% del PNB (53). Ello podría constituir un verdadero problema para la estabilidad regional. "Estos temores se agudizaron a raíz del intento de Japón de modificar la historia de sus libros de texto, suavizando sus acciones de agresión en contra de diversos países del pacífico -Corea, China, filipinas, Indochina, Tailandia, Indonesia y Singapur-, llamando "incidente" a la invasión japonesa" (54).

Si bien este temor subsiste, la RPCH considera que Japón no se convertirá en un centro militar comparable al de Estados Unidos o la URSS, ya que no existen condiciones objetivas que lo permitan. El rearme japonés, bajo tal apreciación, es sólo un intento para igualar su poderío económico con un aparato de defensa igualmente poderoso. Además, Beijing tiene cierta confianza en que la política japonesa no esté dirigida en contra de China.

53) Harding, Harry. Op. cit.

54) Mijares Ferreiro, Rafael, op. cit. p. 12.

No obstante, las autoridades chinas insisten en que el rearme japonés deberá limitarse a las necesidades de autodefensa de ese país. Como lo concibe el régimen chino, Japón debe desempeñar un papel importante como motor de desarrollo y contribuir a la paz de la región Asia-Pacífico, en su calidad de superpotencia económica (55). De ahí que constituya un elemento clave para el cumplimiento de los objetivos planteados en el marco de la política exterior china, de fomento a la estabilidad regional que permita un desarrollo económico armónico, que permita a la RPCH consolidarse como potencia mundial.

Otra de las cuestiones que constantemente obscurecen los vínculos entre Beijing y Tokio es el crónico desbalance de su comercio bilateral, las relaciones entre Japón y Taiwán y sus disputas territoriales por un pequeño grupo de islas localizadas al noreste de Taiwán (56).

Hay un enorme déficit de China en su comercio con Japón. Durante 1989 las importaciones chinas provenientes de Japón alcanzaron un monto de 10,534 millones de dólares y sus exportaciones fueron por 8,395 millones, arrojando un déficit comercial de 2,139 millones de dólares (57).

55) Peng Jinzhang, "Security Problem of de Asian-Pacific Region, en Peace, Beijing, marzo de 1989.

56) Harding, Harry. op. cit. p.29.

57) FMI, International Financial Statistics, Washington, D. C., EUA. Cabe aclarar que esta tendencia logró revertirse en los dos años siguientes. De hecho, para 1990 y 1991, China logró un relativo superávit frente a Japón, aunque ello pudo deberse a las sanciones económicas que le fueron impuestas a la RPCH luego de la cruenta represión de la Plaza de Tiananmen.

Las autoridades chinas han demostrado claramente que no están preparadas para permitir la monopolización de su mercado por productos japoneses o para aceptar el persistente déficit comercial. Con el fin de reducir la dependencia hacia Japón, la RPCH ha adoptado medidas tendientes a desarrollar la producción doméstica de bienes de consumo, imponer restricciones a las importaciones y diversificar sus socios comerciales, políticas que no son muy populares en Tokio (58).

El mercado chino ha tenido una creciente importancia para las firmas japonesas, sobre todo a partir de la apertura china al exterior. Asimismo, Japón se ha convertido en el más grande suministrador gubernamental de ayuda a la RPCH, en especial para el desarrollo de infraestructura. Los proyectos aplicados en la materia, han beneficiado y continuarán beneficiando la relación económica bilateral. Los ejemplos más destacados son el apoyo japonés para el impulso de la infraestructura ferroviaria y portuaria, contribuyendo con ello a aumentar la capacidad de China para exportar más carbón y petróleo a Japón (59). Además, los términos de los préstamos japoneses dirigidos a este tipo de proyectos son "extremadamente" generosos, comparados con los créditos comerciales normales: tasas de interés de 3.25% anual, con períodos de gracia de diez años y hasta 30 para el pago (60).

58) Newby, Laura. "Sino-Japanese Relations" China's Perspective, Royal Institute of International Affairs. London, England, 1988, p. 19.

59) Lardy, Nicholas R. Op. cit. p. 10.

60) Ibidem

Respecto del mercado financiero, Japón se ha convertido, a través de diversos canales, en el más importante mercado financiero internacional de China (61). En tecnología sin embargo, Tokio ha sido un proveedor renuente, de lo que Washington y la Comunidad Europea se han beneficiado.

En el caso de las inversiones directas de Japón, China aún se queja de que éstas son insuficientes. La inversión total japonesa es minúscula, no sólo comparada con las inversiones de Japón en el mundo, sino también en relación con la inversión extranjera en China. Del total de inversión extranjera existente en 1985, sólo el 2% era japonesa, lo que representaba, entonces, sólo el 1% de las inversiones japonesas en el exterior (62).

Al respecto, los japoneses han seguido cautelosamente su política de inversiones en Asia, prefiriendo participar en Taiwán o Hong Kong, porque ya están familiarizados con el marco institucional de esos países, su nivel de vida y la capacitación de la fuerza de trabajo local.

Respecto de Taiwán, aún cuando el Gobierno nipón ha insistido en su política oficial de no mantener relaciones oficiales con Taipei, los suspuestos vínculos entre éste y algunos parlamentarios del Partido Liberal Democrático japonés han causado malestar entre las autoridades chinas. Aunque esta cuestión es mucho menos importante para la RPCH, que el armamentismo nipón.

61) Idem p. 11

62) Idem p. 13

Finalmente, las reivindicaciones sobre las islas Diaoyutai (para China) o Senkakus (para Japón), constituyen otro de los irritantes en las relaciones entre ambos países. Localizadas al noreste de Taiwán, estas pequeñas islas inhabitadas, controladas actualmente por Japón, sirven para la actividad pesquera y cuentan con una gran variedad de recursos naturales del subsuelo marino (63).

Para resolver todos estos problemas se creó el Comité Siglo XXI para la Amistad China-Japón en 1984. Dicho mecanismo, integrado por ciudadanos prominentes de ambos países, se encarga de hacer revisiones regulares del estado de la relación bilateral y de hacer recomendaciones a los dos gobiernos.

En suma, los intereses económicos y estratégicos de ambos países, los han llevado a sobreponer una relación de mayor cooperación por sobre sus conflictos, aún cuando prevalece el resentimiento chino acerca de las políticas económicas japonesas, la capacidad militar nipona y la cuestión de Taiwán. Estos factores determinan un alto grado de tensión en sus vínculos, por lo que el mantenimiento de relaciones estables requiere de un gran esfuerzo para ambas partes.

"Nunca ha habido duda de que ni Japón ni China sacrificarían sus intereses políticos nacionales por motivos económicos, pero las consideraciones económicas les han otorgado un incentivo para minimizar los problemas políticos" (64).

63) Harding, Harry. Op. cit. p. 33.

64) Newby, Laura, op. cit. p.90.

#### CAPITULO IV. ALCANCES Y PERSPECTIVAS DE LA POLITICA CHINA DE APERTURA AL EXTERIOR.

Realizar la reunificación de China es una de las tareas principales del régimen chino en este período histórico. El retorno de Hong Kong y Macao al seno de China, además de Taiwán, es un punto fundamental dentro de los objetivos de la política exterior china. China espera reincorporar dichos territorios antes del fin del presente siglo, aplicando el concepto de "un país, dos sistemas". Aunque en los dos primeros casos Beijing ha logrado su objetivo, con Taiwán existen diversos obstáculos que dificultan el proceso de reunificación.

"La política china refleja una preocupación por cuatro tipos de asuntos: amenazas a la integridad territorial, amenazas a sus fronteras, impulsar la prosperidad económica y, la búsqueda de la influencia global" (1).

Entre las superpotencias, China es la única que tiene problemas de integridad territorial de gran envergadura sin resolver, heredados de la ocupación extranjera. De ahí que éstos jueguen un papel principal dentro de sus objetivos de política exterior.

Como se señaló, el primero de ellos lo constituye Taiwán y las islas adyacentes, cuya división y dificultad para reincorporar tuvo sus raíces en la confrontación bipolar de la Guerra Fría.

1) Seagal Gerald, "China in the Nineties: Crisis management and beyond". Clarendon Press, oxford, Gran Bretaña, 1991. p. 160.

Con los Estados Unidos apoyando al Kuomintang y la URSS a la RPCH, esta división coincidió con la división de la política internacional.

El apoyo militar estadounidense al gobierno insular inhibió las posibilidades de una pronta reintegración por medio de la fuerza, e influyó en la variación de la política china sobre el particular. De esta forma, la fuerza de las armas se presentó sólo como una amenaza alternativa pero no como instrumento de reunificación, dando paso a una estrategia pacífica de largo plazo, dirigida a aislar políticamente a Taiwán y lograr el retiro del apoyo estadounidense.

La detente sino-americana a principios de los 70 parecía posibilitar el desarrollo de esta estrategia, la cual requería la suspensión de la venta de armas a Taiwán y el fomentar un creciente sentimiento en Taipei de que no existía otra alternativa que negociar con Beijing. En ambos casos esta política fracasó, ya que Taiwán sobrevivió a estas presiones, aún en nuestros días: floreció económicamente y se convirtió en un importante socio comercial de los países occidentales, pese a su aislamiento político.

Estados Unidos redujo pero no interrumpió sus relaciones con Taiwán y el problema de la reunificación permanece como un símbolo de insatisfacción dentro de la lucha por lograr la integridad territorial de China.

Las colonias británica y portuguesa de Hong Kong y Macao, si bien aún no han sido reincorporadas, lo serán antes de que finalice el siglo. Los acuerdos con las potencias coloniales que contemplan la devolución de dichos territorios constituyeron un triunfo de la diplomacia china, no sólo porque regresan a su soberanía, sino porque tienen un gran significado en la cuestión de Taiwán a largo plazo.

La forma como conduzca china su política hacia dichos territorios, el que una vez bajo su soberanía enfrenten los menores problemas de gestión, económicos y sociales, influirá seguramente en el avance o retroceso en las negociaciones para la reunificación con Taiwán.

#### 4.1. Reintegración de Hong Kong y Macao.

"La importancia que otorga China a Hong Kong es proporcional a la que ocupa el territorio en la economía de la región, o sea, enorme" (2). Juega un papel primordial en el esfuerzo chino de modernización, ya que no sólo es el primer socio comercial de la RPCH, sino también el mayor inversionista. De ahí que el Gobierno de Beijing reitere en toda oportunidad, que el mantenimiento del sistema capitalista en Hong Kong beneficia por extensión a China. Por ello, en su política de reunificación, el régimen chino mantiene el postulado de "un país, dos sistemas".

2) Mijares, Rafael y otros. "Equilibrio Político y Desestabilización en la Cuenca del Pacífico". II. Los casos particulares. Cuadernos de Política Internacional No. 54. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. México 1990. p. 8.

Hong Kong ha sido parte del territorio de China desde tiempos antiguos, pero fue ocupado por Inglaterra después de la Guerra del Opio de 1840. La posesión británica sobre el territorio total, 1,034 kilómetros cuadrados, se consolidó en tres etapas.

Luego de la primera Guerra del Opio de 1840-1842, en que el poderío naval de Gran Bretaña se impuso ocupando la isla de Hong Kong, ésta tuvo que ser cedida en perpetuidad a través de los tratados de Nanjing de 1842. La península de Kowloon cayó en 1860 al término de la segunda Guerra del Opio (1856-1858), mediante la Convención de Beijing, y los denominados nuevos territorios en 1898, mediante otra Convención de Beijing, tras la derrota Manchú en la guerra sino-japonesa (1895), la cual fue aprovechada por el poder británico para obtener derechos sobre el territorio ubicado al norte de Kowloon y las islas adyacentes. Así, se fijaron dichos derechos para un período de 99 años(3).

Con ello, la colonia británica se extendió de cerca de 110 Km<sup>2</sup> con los que contaba al inicio de la colonización, al área actual(4).

La principal razón para la ocupación británica fue el magnífico puerto hongkonés y su capacidad para el impulso del comercio exterior con la región. Ello se confirmó con el establecimiento

3) Rabushka, Alvin. "The New China: comparative economic development in mainland China, Taiwán and Hong Kong". Pacific Research Institute for Public Policy, Westview Press Inc. EUA, 1987, pp. 149-150.

4) Harding, Harry, "China and Northeast Asia: The Political Dimension", University Press of America, Inc. Boston, EUA, 1988. p. 41.

de un sinnúmero de compañías comercializadoras con bandera británica, bancos, aseguradoras, etc. Sin embargo, el Gobierno chino reclamó su jurisdicción sobre el territorio en diversas ocasiones: en 1933, 1948 y 1962.

Hong Kong fue la ventana de China ante el mundo, así como el puerto de entrada y salida de su comercio exterior durante largos decenios. En sus inicios, el enclave se desarrolló como un puerto libre, como mercado para los bienes en tránsito hacia el oeste y Asia. Incluso sirvió para romper el boicot que le impuso Estados Unidos desde los primeros años de la década de los 50 (5). Al proclamarse la RPCCH e implantarse el sistema socialista en 1949, China dejó claro que todos los tratados injustos no serían reconocidos por largo tiempo, aunque no fueron abrogados formalmente.

Al aproximarse el vencimiento de los 99 años fijados en el arrendamiento de los nuevos territorios a Inglaterra, el Gobierno chino anunció que negociaría con Londres la devolución de Hong Kong. La Primera Ministra Margaret Thatcher, tras haberse resistido a devolver la colonia, se vio presionada por las amenazas de Deng Xiaoping, en el sentido de que su país proclamaría unilateralmente la reincorporación de Hong Kong, sin desestimar el uso de la fuerza militar (6).

Así, luego de dos años de negociaciones entre los Gobiernos de

5) Rabushka, Alvin, Op. cit. p. 150.

6) Harding, Harry, op. cit. p. 41-42.

China y Gran Bretaña, el problema de Hong Kong encontró una solución satisfactoria en 1984. El 19 de diciembre de ese año, los gobiernos chino e inglés firmaron la Declaración Conjunta sobre el Problema de Hong Kong, afirmando que el gobierno de la RPCH reanudaría su ejercicio de soberanía sobre el territorio a partir del 1o. de julio de 1997 (7).

Hasta esa fecha, el Gobierno Británico continuará siendo responsable de la administración del territorio. Paralelamente, se formó un Grupo Conjunto de Coordinación integrado por representantes diplomáticos de ambos países, con el fin de llevar a cabo las consultas necesarias para la implementación del acuerdo y asegurar la transferencia a la soberanía china.

Sobre el particular, Beijing anunció que, "con el propósito de preservar la unidad nacional y la integridad territorial y de mantener la prosperidad y la estabilidad de Hong Kong, y teniendo en consideración su historia y sus realidades, la RPCH ha decidido que, al momento de la reanudación del ejercicio de la soberanía china sobre dicho territorio, se establecerá la región administrativa especial de Hong Kong, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 31 de la Constitución de la República Popular China (8) y que, de conformidad con el principio de "un país, dos sistemas", no se implantará ahí el sistema socialista. La

7) Han Nianlong, Op. Cit. p.460.

8) Constitución de la República Popular China del 4 de diciembre de 1982. Art. 31.: El Estado puede establecer Regiones Administrativas Especiales cuando sea necesario. Los sistemas que serán instituidos en las regiones administrativas especiales serán prescritas por la ley promulgada por el Congreso Nacional del Pueblo, con base en las condiciones específicas.

política fundamental de la RPCH respecto de Hong Kong ha quedado elaborada por nuestro gobierno en la Declaración Conjunta Sino-Inglesa" (9).

Al igual que en el caso de Macao, China permitirá la prolongación de la sociedad capitalista en Hong Kong hasta 50 años después de que esos territorios pasen a la administración china. Al mismo tiempo, China permitirá la práctica del "liberalismo burgués" en Hong Kong y Macao, pero advirtió que estos enclaves deberán respetar al Gobierno chino, "al no tratar de imponer sus formas de conducta social y el sistema de vida capitalista sobre el resto del país "(10).

En el aspecto político, el gobierno chino ha dicho que en Hong Kong y Macao "no será ir contra la ley si se critica al Partido Comunista Chino, pero no se tolerarán las acciones de sabotaje contra el mismo o la defensa de las ideas de dos Chinas, una socialista y otra capitalista con dos gobiernos distintos" (11). En ambos casos el partido Comunista no estará en el poder y no será necesario mantener fidelidad al socialismo, al marxismo-leninismo y a la dictadura del proletariado, ni China tratará de imponer su sistema sobre los enclaves.

El 10. de julio de 1997 se integrará a la soberanía china y

9) "La actual política de China y el futuro de Hong Kong", en Beijing Informa, año XXVI, No. 1, enero 5, 1988 p.16

10) "Una vez más sobre el modelo para la reunificación de China", en Beijing Informa, año XXVI, No.13, marzo 29,1988 p.19

11) Idem

"gozará de un alto grado de autonomía en todos los campos, excepto en materia de defensa y política exterior. Las características distintivas de los presentes sistemas administrativo, legal, económico, educacional y social de Hong Kong serán preservados por un período de 50 años después de su reintegración. Esta noción de un Hong Kong capitalista existiendo dentro de la China socialista fue resumida por Beijing en la fórmula "un país dos sistemas" (12).

Los términos del acuerdo sino-británico dejaron claros los dos principales intereses chinos respecto de Hong Kong. En primer lugar reflejaron el deseo de China de que Hong Kong permaneciera estable y próspero, ya que ello le permitirá avanzar en su proyecto de modernización, como fuente de capital, tecnología avanzada, información y capacidad administrativa. Al mismo tiempo, la conservación de la estabilidad política y de la prosperidad económica de dicho territorio después de 1997, podrían hacer más atractiva la propuesta de reunificación para el pueblo taiwanés. La solución para mantener a Hong Kong en su estado actual fue asegurándole la preservación de su sistema económico y social. Por el contrario, una eventual dislocación económica y social, anularía las posibilidades de reunificación con Taiwán.

En segundo lugar, Beijing desea mantener un control seguro sobre el curso de los acontecimientos en el territorio, con el objeto de maximizar los beneficios provenientes de él y minimizar la

12) Harry, Harding, op. cit. p. 44.

probabilidad de desarrollos adversos. En este sentido, las previsiones contempladas en el comunicado conjunto, que permiten a la dirigencia china designar al Jefe Ejecutivo y ratificar la legislación local hongkonesa, le otorgarán cierto poder sobre las decisiones del gobierno local(13). De hecho, ello significa que en la práctica Hong Kong no se convertirá en una entidad independiente, sino que será una jurisdicción local bajo el gobierno central chino.

Bajo estas premisas, en 1985 se formó un Comité de 59 miembros encargado de redactar el proyecto de ley básica para el territorio (constitución), cuya primera versión fue sometida a la opinión pública en 1988. Una vez recibidos los comentarios fue elaborada una segunda versión y adoptada la ley definitiva en abril de 1990 (14).

En el aspecto económico, se "garantizará la participación de los inversionistas extranjeros bajo la libre competencia" (15) y China fomentará una mayor atracción de capitales, para proteger los intereses de los inversionistas extranjeros. No dictará medidas proteccionistas ni impondrá tarifas igualmente proteccionistas en Hong Kong en detrimento de los bienes y productos extranjeros y, por lo tanto, preferirá mantener a Hong Kong como un seguro puerto libre, con economía capitalista y sistema de libre mercado. Al respecto, China anunció que las

13) Idem.

14) Han Nianlong, op. cit. p. 462.

15) "No change in Hong Kong policy", en Beijing Review, Vol. 30 No. 17, abril de 1987 p.5

leyes referentes a inversiones y al comercio internacional en Hong Kong no serán cambiadas a partir de 1997.

Para comprender mejor las razones por las que China desea mantener el sistema económico y social de Hong Kong bajo las actuales condiciones, basta mencionar algunos indicadores que lo hacen evidente.

El impresionante crecimiento económico del enclave: en 1965 su Producto Nacional Bruto (PNB), en dólares, representó el 3% del PNB de China. Para mediados de los 80 esta relación aumentó al 12.5 por ciento. El crecimiento anual promedio del PNB chino en el mismo período fue de 7 por ciento, mientras que el hongkonés casi lo duplicó(16).

Medido en términos per cápita, el PNB de China mantuvo un crecimiento anual promedio de 5.2 por ciento, inferior al 6.2% que registró en Hong Kong. En 1987, el PNB per cápita de la RPCH fue de 290 dólares y en Hong Kong de 8,070 dólares, o sea treinta veces más alto(17).

También es importante considerar en este sentido, los estrechos vínculos comerciales entre ambos: entre 1978 y 1989, el comercio total se incrementó en alrededor de 20 veces. Esta tendencia influyó para que desde 1985, China se convirtiera en el principal

16) Goodman, David. "China in the Nineties: crisis management and Beyond", Clarendon Press, Oxford, Gran Bretaña, 1991, p. 200.

17) Idem.

socio comercial de Hong Kong y viceversa. Para 1989, el 43% aproximadamente, del total de las exportaciones chinas se dirigieron a Hong Kong. En 1988, Hong Kong desplazó a Japón como principal importador de productos chinos(18).

Además, Hong Kong es la principal fuente de inversión extranjera directa, así como en forma de "joint Ventures", de China. El enclave constituye un puente de gran importancia para la redistribución de bienes chinos, especialmente para el comercio indirecto de China con Corea del Sur y Taiwán. Se estima que entre el 30 y 40% de los ingresos del intercambio comercial son ganados a través de él. Asimismo, las remesas provenientes de Hong Kong son una valiosa fuente de ingresos para China(19).

Aparte de estos beneficios económicos y financieros, que son fácilmente cuantificables, Hong Kong provee a China de beneficios indirectos, como es el acceso a la tecnología y modos de administración de los negocios, un centro de contactos comerciales y negociaciones financieras, así como de entrenamiento para los técnicos chinos y personal de servicio. De importancia también, es que constituye una oportunidad de primera mano para observar de cerca el desarrollo de la economía de libre mercado.

Como lo señala Alvin Rabushka(20), el régimen chino podría

18) Idem.

19) Idem.

20) Op. cit. p. 195.

aprender algo acerca de los incentivos que genera la libre empresa en Hong Kong, a la luz de los diversos experimentos aplicados por Beijing en el marco de su política de "cuatro modernizaciones", para impulsar la transformación de su economía.

Siendo un importante centro internacional de finanzas, comercio, turismo, transporte marítimo y aéreo, la futura región administrativa especial de Hong Kong seguirá participando autónomamente en organizaciones y convenios de comercio internacional ya signados. Las organizaciones no gubernamentales que funcionan en la colonia, en los sectores de educación, ciencia, cultura y bienestar social, podrán mantener y acrecentar sus vínculos con organismos similares extranjeros y con organizaciones internacionales.

Cabe señalar, que en Hong Kong están convencidos de que Beijing desea genuinamente mantener la prosperidad económica y la estabilidad social del territorio antes y después de su retorno a la soberanía china. Sin embargo, aún no hay plena confianza en que China otorgue adecuadas garantías legales para la autonomía de Hong Kong o de que permita la creación de un sistema de gobierno local suficientemente democrático(21).

Desde la Declaración Conjunta de 1984, el número de las empresas chinas ha aumentado a más de 2 mil. La más grande ha llegado al corazón comercial de Hong Kong: "China Internacional Trust & Investment Corp., la cual es dueña del 12,5% de la "Hong Kong

21) Harding, Harry. Op. cit.p.41

Telecommunications", la firma más grande del territorio .

Respecto de Macao, región de 16 Km2, compuesta por la península del mismo nombre y las islas Dangzi y Luhuan, es parte del territorio chino desde la antigüedad. Está situado en el sur del río Zhujiang. La península de Macao comunica con la ciudad de Zhuhai, la famosa y litoral provincia de Guangdong, y se encuentra separada de Hong Kong por sólo 65 kilómetros de agua. Macao cuenta con una población de 400 mil habitantes, que viven mayoritariamente en la península. Más del 97% son chinos, mientras los descendientes de los portugueses, que han vivido por largo tiempo ahí, totalizan 10 mil aproximadamente.

Macao llegó a ser una de las importantes zonas de comercio chino con el exterior en las postrimerías de la dinastía Ming (1368-1644). En 1535, los portugueses llegaron a la península para dedicarse al comercio y en 1568 el territorio fue cedido a Portugal (22).

En los 300 años anteriores a la primera guerra del Opio, los gobiernos de las dinastías Ming y Qing no abandonaron su soberanía sobre Macao, y los portugueses tuvieron que pagar impuestos y arriendos. Después de la guerra del Opio, aprovechando la oportunidad de la derrota china por los ingleses, los portugueses rechazaron el pago de impuestos y arriendos, expulsaron a los funcionarios chinos y, seguidamente, ocuparon las dos islas antes mencionadas, de modo que pusieron Macao bajo su dominación colonial.

22) Idem

Entre marzo y diciembre de 1887, sometido a la opresión del colonialismo, el gobierno chino firmó, primero en Lisboa y después en Beijing, el "Proyecto de Declaración de la Conferencia de China y Portugal" y el "Tratado de Pekín entre China y Portugal", en los que se estipuló: "Portugal ocupará y administrará siempre Macao, del mismo modo que los otros lugares gobernados por Portugal". Pero nunca cumplió lo establecido en dicho trato referente a que los dos gobiernos acreditarían funcionarios para concluir un "tratado especial sobre la definición conjunta de los límites". Cabe señalar que los gobiernos chinos subsecuentes nunca reconocieron este tratado desigual(23).

Debido a la carencia de recursos naturales, la mayor parte de sus alimentos, el agua, la electricidad y las materias primas para la industria son suministrados desde el interior de China. En los últimos años, desde la aplicación de la política de apertura al exterior, el contacto entre Macao y el interior de China se estrecha cada día más y el volumen de comercio se incrementa incesantemente; por ejemplo, en 1985 ascendió a 3,000 millones de petacas (cerca de 400 millones de dólares). Los habitantes de Macao que van al interior de China para viajar, realizar visitas o hacer negocios son muchos más que antes, y en 1986 la aduana de Gongbei atendió a 18 millones de personas.

Macao no cuenta con un puerto profundo ni tiene aeropuerto, razón

23) Beijing Review. "Macao pact. A historic event" Vol. 30 No. 17, abril de 1987 p.6

por la cual el intercambio con el extranjero y el comercio de importación y exportación tienen que efectuarse por intermedio de Hong Kong. En la actualidad, tiene concentrados el 70% de los barcos hidrodinámicos de gran velocidad que hay en el mundo. Un barco hidrodinámico Boeing tarda sólo dos horas en ir y venir entre Macao y Hong Kong, de esa forma se ha favorecido el contacto con el exterior.

Atraídos por los bajos salarios, alquileres e impuestos, muchos hongkoneses invierten en Macao. Los dólares de Hong Kong circulan simultáneamente en el mercado de Macao, y muchos de los bancos, corporaciones de finanzas y compañías de seguros de Macao son, en realidad, sucursales de Hong Kong.

En 1979, año en que China y Portugal establecieron relaciones diplomáticas, se reconoció que Macao es territorio chino bajo administración portuguesa. Entonces se acordó solucionar el problema de su retorno a la soberanía china mediante "negociaciones gubernamentales en el momento más conveniente" (24).

Cabe señalar que durante la revolución cultural, Portugal le propuso a China la devolución de Macao, pero el gobierno de Beijing expresó que ya llegaría el tiempo en que ellos mismos lo solicitaran a Lisboa. Posteriormente, a raíz de la "Revolución de los claveles" de 1974, Lisboa reiteró su ofrecimiento, en el

24) Han Nianlong. Op. cit. p.480.

marco de su política de descolonización. Pero en aquella época estaban "más preocupados por el caso de Hong Kong" (25).

En mayo de 1985, durante la visita a China del Presidente de Portugal, Mario Suárez, los dirigentes de los dos países discutieron el problema de Macao en un ambiente amistoso y acordaron "sostener negociaciones por conducto diplomático en un futuro cercano." "De junio de 1986 a marzo de 1987, las delegaciones de los dos gobiernos, después de cuatro rondas de conversaciones, llegaron por fin a un acuerdo, para el cual sirvió de modelo el acuerdo sino-británico sobre Hong Kong" (26).

A pesar de que el estado pasado y actual de Macao y de Hong Kong no son iguales, los problemas que ha dejado la historia sobre estas dos regiones son de la misma naturaleza. Conforme al concepto de "un país, dos sistemas" y a la actitud de tener en cuenta el estado pasado y respetar el presente, el gobierno chino ha aplicado, en la solución del problema de Macao, los mismos principios fundamentales que empleó en la solución del problema de Hong Kong, para un período de 50 años.

Tales principios son: el establecimiento de una región administrada por representantes de Macao; alto grado de autonomía, incluyendo el poder administrativo, el legislativo, el ejecutivo y el judicial, que tendrán la capacidad de dictar el fallo final; las relaciones diplomáticas y de la defensa

25) Freeberne, Michael, "The People's Republic of China" en *The Far East and Australasia 1993*, Europa Publications Limited, 18 Bedford Square, London, WC1R 3 JN, England pp.182-274.

26) Harding. Harry, op. cit. p. 43.

nacional serán responsabilidad del gobierno central; permanecerán inalterados el sistema social y económico, así como el modo de vida vigente. No cambiarán fundamentalmente las leyes. Será protegida la independencia en el área de las finanzas; podrá mantener y desarrollar independientemente, en nombre de "Macao de China", relaciones económicas y culturales con los diversos países, regiones y organizaciones internacionales y de firmar los convenios pertinentes(27).

Además, de acuerdo con el caso peculiar de Macao, se han establecido las correspondientes políticas. Por ejemplo, la región administrativa especial de Macao defenderá los derechos legales de los descendientes de los portugueses que radican en Macao, respetará sus costumbres y tradiciones culturales, protegerá según las leyes las reliquias históricas de la localidad, de la nacionalidad portuguesa y de otras nacionalidades. Dichos nacionales podrán ocupar algunos cargos oficiales en el gobierno de la región administrativa especial de Macao. "Estas políticas son garantía segura para preservar la estabilidad social y el desarrollo económico de Macao, ya que corresponden a los intereses fundamentales del pueblo chino, y de Macao, y atienden a los de Portugal"(28).

Macao es un puerto franco que cobra menos impuestos y permite la inversión libre en el exterior y la incorporación de capitales extranjeros en el interior, lo que facilita la implantación de

27) "Macao pact. A historic event", en Beijing Review, Vol. 30 No. 17, abril de 1987 p.6

28) Idem

empresas de otros países. Actualmente, la mayor parte de las instituciones comerciales, fábricas, empresas, bancos y firmas de mayor envergadura son de capital foráneo.

Debido a su reducida superficie, Macao es considerado por los países capitalistas más desarrollados como una región no principal para la exportación, siendo por lo tanto menos afectado por el proteccionismo comercial. Macao recibe trato preferencial de Estados Unidos y de los 13 países del Mercado Común Europeo en el comercio de productos textiles, y es tratada como nación favorecida por más de 20 países. En 1986 el valor global de su exportación alcanzó 1,100 millones de dólares, con un aumento del 20.18% en comparación con 1985.

Desde fines de los años 70, impulsada e influida por la prosperidad de la economía de Hong Kong y la política de apertura al exterior aplicada en el interior de China, la industria de Macao ha logrado un rápido desarrollo. Posee no sólo industrias tradicionales como las de vestidos, textiles de lana y otros, que ocupan del 60% al 70% del valor global de la producción industrial, sino también nuevas industrias de elaboración de productos electrónicos, juguetes, plásticos o porcelanas de colores.

Se ha formado preliminarmente una estructura económica basada principalmente en la industria de exportación, siendo también importante el turismo, el juego y la construcción.

#### 4.2. Perspectivas para la Reunificación de Taiwán.

Aunque en las dos Chinas eran fundamentalmente los mismos chinos: religión, raza, costumbres y nivel de desarrollo iguales, después de cuarenta años su evolución económica y política ha sido completamente diferente.

Cabe señalar que la antigua isla de Formosa fue integrada a China durante la Dinastía Ming, en el siglo XVI. En 1895 fue cedida a Japón, luego de la derrota china en la guerra sino-japonesa, y recuperada en 1945, al término de la segunda guerra mundial. Pero el lapso de tiempo bajo la soberanía de China fue corto, al ser tomada por el nacionalista Chiang Kai Shek en diciembre de 1949. Si bien con el apoyo estadounidense el régimen taiwanés planeaba retornar triunfante al continente, lo cierto es que ello era en gran parte retórica. En lugar de impulsar los sueños militares y políticos del pasado, los líderes taiwaneses se dedicaron a convertir la isla en una economía próspera e independiente.

De esta forma, se logró incrementar el ingreso per cápita de 70 dólares al término de la segunda guerra mundial, a 3,000 en 1985. La tasa de crecimiento del PNB aumentó de 8.2% promedio anual en la década de los 50, a 9.1% en los 60 y 10% en los setenta. En treinta años el promedio anual de dicha tasa fue de 9.2 por ciento. Aunque en los años 80 el crecimiento fue menor y sumamente fluctuante, para 1986 el PNB real fue quince veces más alto que en 1952. Con ello, Taiwán se transformó, literalmente,

de una entidad pobre a una de ingreso medio en tan sólo una generación(29).

Respecto de las relaciones con la parte continental, las autoridades taiwanesas aplicaron una política llamada de los "tres no" -no contacto, no compromiso, y no negociación-, la cual se mantuvo durante tres décadas.

Según el Primer Ministro taiwanés, Lien Chan, esta ausencia de relaciones entre las dos partes del estrecho se debieron en gran medida al antagonismo de la Guerra Fría. Ello derivó en una serie de malentendidos y por ende en el conflicto. De ahí que el inicio de la distensión hubiera conducido a un cambio lógico de la estrategia política de ambas(30).

En 1986 las dos Chinas terminaron con la ausencia de contactos que caracterizó sus relaciones desde los años 50. El motivo fue que un piloto comercial taiwanés, Wang Xi-jue, desvió su avión a Guangdong, en la RPCH, cuando efectuaba un vuelo en la ruta Bangkok-Taipei. Este acontecimiento obligó a las autoridades de China nacionalista a entablar negociaciones directas con Beijing, con el fin de determinar las modalidades en que sería devuelto el avión mencionado, junto con los otros dos tripulantes que viajaban en el mismo.

29) Rabushka, Alvin. Op. cit. p. 103.

30) Discurso del Primer Ministro de Taiwán, Lien Chan, pronunciado el 17 de diciembre de 1993. Horizonte Mundial, enero-febrero de 1994.

Como resultado de las pláticas entabladas en Hong Kong, "los representantes oficiales respectivos procedieron a la firma, el 20 de mayo, de un protocolo para la devolución del avión" (31).

A partir de entonces, señala el premier taiwanés, su gobierno ha dado importantes pasos para impulsar las relaciones bilaterales. El 2 de noviembre de 1987, Taiwán levantó las restricciones a sus residentes para visitar a sus parientes de la RPCH. Ello permitió crear un ambiente propicio para el impulso de los contactos entre el continente y la isla. Así, el Presidente Lee estableció en 1990 un Consejo Nacional de Unificación y al año siguiente se adoptaron las Directrices para la Unificación Nacional. En él se hace un llamamiento para que China se unifique por fases siguiendo los principios de "razonabilidad, paz, paridad y reciprocidad" (32).

En efecto, cabe aclarar que el actual gobierno de la Isla -primero encabezado por un taiwanés y no por exiliados de la parte continental-, ha desarrollado una política más pragmática en sus relaciones con el exterior. Incluso llegó a plantear una tesis de reunificación, variante de la fórmula que se aplicará a Hong Kong, de "un país, dos gobiernos". Por supuesto, la reacción de Beijing fue de total rechazo, aduciendo que ello era insostenible en el marco del derecho internacional y calificándola como una política perniciosa y demagógica.

31) Excélsior, 21 de mayo de 1986.

32) Discurso citado del premier Lien Chan.

Asimismo, el Gobierno de Taipei incluyó algunas modificaciones constitucionales y adoptó el Estatuto Regulador de las Relaciones entre los Civiles de las Zonas de Taiwán y de la China Continental. Sin embargo, Taiwán no acepta el modelo de "un país dos sistemas", por considerar que de esa forma el gobierno insular solo tiene un carácter de gobierno local y no se le reconocen sus derechos de representación a nivel internacional(33).

Para Taiwán, un factor fundamental en el desarrollo de vínculos es el reconocer que existen dos entidades políticas diferentes que, desligándose de una actitud de agresión que sólo las destruiría, podrían establecer una cooperación benéfica a través del intercambio de información en cuatro áreas: medios de comunicación; economía y finanzas; cultura y arte, y ciencias y tecnología.

Por su parte, Beijing desea que la reunificación de China Continental y Taiwán se logre antes de finalizar el siglo, pero bajo el concepto de "un país dos, sistemas". Incluso ha indicado que esta fórmula sería aún más flexible para Taiwán, de lo que fue en las negociaciones con Gran Bretaña y Portugal.

Esta flexibilidad se refiere a permitir que Taiwán mantenga sus propias fuerzas armadas y partidos políticos, así como al otorgamiento de posiciones al Kuomintang, dentro del gobierno central. Asimismo, la RPCH promete no estacionar en Taiwán a su

personal militar o administrativo.

La diferencia de posiciones se centra en el grado de "absorción" de Taiwán por parte de China, ya que el régimen de Taipei aboga por constituirse en una especie de Estado confederado, con decisiones propias en materia de política exterior y participación en foros multilaterales de forma independiente, mientras la RPCH sólo está dispuesta a permitirle mantener su sistema económico-político actual, sin otorgarle poderes para actuar a nivel internacional.

No obstante, tanto para Beijing como para Taipei, un acercamiento es de crucial importancia. Las inversiones en rápido crecimiento de los taiwaneses en las ciudades y regiones costeras indican que, tal como las familias desean reunirse y los científicos quieren intercambios, los hombres de negocios aspiran a hacer negocios y no hay forma de impedirselo.

En este sentido, existe cada vez mayor interdependencia entre ambas economías, lo que las obliga a efectuar a tales acercamientos. Cabe señalar que no fue sino hasta la apertura china en 1979, que las compras de China a Taiwán se manejaron nominalmente.

Entonces, las reexportaciones de Hong Kong de productos taiwaneses hacia la RPCH registraron un rápido crecimiento, especialmente en el área de las manufacturas y bienes de consumo durable, como son fibras sintéticas, materiales para la construcción, cemento, productos de acero, cassettes y

bicicletas. Para 1980, ello derivó en que el tradicional superávit para China en la balanza comercial se convirtiera en déficit. Para 1985, las transacciones comerciales sino-taiwanesas alcanzaron los mil millones de dólares EUA. Como resultado, Taiwán se ha ubicado en una posición de creciente dependencia hacia el mercado chino (34).

Dado el potencial existente, el Gobierno de Beijing espera que el intercambio comercial con la isla supere en el corto plazo los 4,000 millones de dólares. Asimismo desea que el gobierno taiwanés relaje muchas medidas restrictivas de sus empresas y ciudadanos a fin de que puedan tener más contacto con China. Durante los últimos diez años, el comercio total indirecto entre las dos partes ha superado los 11,000 millones de dólares.

El propio gobierno taiwanés, ahora está estimulando a la empresa estatal "Taiwán Sugar Corp." para que concrete rápidamente una importante inversión en la isla china de Hainan".

Para 1988, a un año de levantadas las restricciones a los taiwaneses, casi medio millón visitaron China y los intercambios económicos se desarrollaron rápidamente. "El volumen del comercio vía Hong Kong alcanzó ese año 19.5 mil millones de dólares, casi 20 veces más que en 1979, cuando inició la apertura china. Sin embargo, el comercio es deficitario para la RPCH, ya que importa de Taiwán cuatro veces más de lo que exporta" (35).

34) Lardy Nicholas R., op. cit. p. 27.

35) Mijares, Rafael. Op. cit. p. 10.

Además, Beijing continúa estimulando la inversión taiwanesa: en 1988 ésta alcanzó los 4 mil millones de dólares(36). Especialmente en la Provincia de Fujian, situada al otro lado del estrecho de Taiwán, la presencia y los intereses taiwaneses han aumentado en forma importante desde entonces.

En Xiamen, una ciudad portuaria china en el sur a sólo unos cientos de millas de Taiwán, se han obtenido fondos de la isla para 55 proyectos por un valor de 80 millones de dólares durante 1988, sobrepasando la suma invertida por los chinos de Singapur y llegando a ser la segunda inversión después de Hong Kong.

La presencia de Taiwán en la Conferencia de Cooperación Económica del Pacífico, a la que también pertenece la RPCH, debe tomarse en cuenta como un elemento más en el enfoque pragmático que mantiene el régimen de Beijing. La Cuenca del Pacífico, de la que se considera parte, es de suma importancia para la RPCH. Ello es evidente si se toma en cuenta su activa participación en el área, con el objeto de lograr un avance en su propio proyecto de desarrollo interno, así como para mantener su posición en el balance geopolítico de la región.

De paso, cabe señalar que Beijing mantiene una profunda preocupación por dicha zona, caracterizada por su dinamismo económico. Los chinos señalan que la proporción del PNB agregado de la región Asia-Pacífico en la suma total mundial se incrementó del 8.4% en 1965, al 19% en 1987, excediendo al de la Comunidad

36) Idem.

Económica que alcanzó el 18 por ciento(37).

Es evidente que la participación conjunta de China y Taiwán en dicha organización permitirá a ambas entidades un desarrollo armónico en los distintos foros y en los diversos esquemas de cooperación multilateral de la Cuenca, al tiempo que crea un atmósfera propicia para la continuidad en el proceso de distensión y acercamiento gradual entre las dos partes del estrecho de Taiwán.

De acuerdo con el profesor de ciencia política Shia-Ling Liu, la reunificación se refiere al campo político, ya que en el ámbito social, cultural y económico se habla de reintegración. Para que el proceso de reunificación sea pacífico, es necesario que lo preceda un período de integración (38).

Ambas partes del estrecho de Taiwán están de acuerdo en que hay y habrá una única China; sin embargo, existen dificultades ideológicas, conceptuales y prácticas que indican que la reunificación no será a corto plazo y no llegará antes del fin del siglo.

A nivel ideológico, sus diferencias se centran en el modelo económico de desarrollo elegido por cada una. Ambas hacen hincapié en la pureza y supremacía de sus ideologías respectivas.

37) Idem p. 5

38) Shia-Ling Liu, Reunificación de China: perspectiva ideológica, en Horizonte Mundial, enero-febrero de 1994 pp 33-40.

Conceptualmente, el entendimiento común para la unificación, tal como lo conciben los chinos, enfrenta diversos problemas como son: la existencia de un movimiento independentista en la isla que desea un país soberano reconocido por el mundo; el eventual uso de la fuerza por parte de Beijing bajo "ciertas circunstancias", como sería la declaración de independencia de Taiwán; el sistema de Estado que se aplicaría tras la reunificación (unitario, federal o confederado en la etapa de transición). Los comunistas han propuesto el modelo de un "país dos sistemas" que es rechazado por Taipei e insisten en que las negociaciones sean entre iguales, siempre y cuando Beijing haga muestras de su buena voluntad.

Asimismo, existen divergencias a nivel práctico respecto del proceso, los medios, el calendario y las condiciones "a priori" de la reunificación. Algunos de los temas clave que preocupan a ambas partes se refieren a las bases ideológicas del Estado. China exige la reunificación bajo los "Cuatro Principios Cardinales" (39) y los nacionalistas bajo los "Tres Principios del Pueblo" (40). Otro de los aspectos prácticos se refiere a cuál de los dos Gobiernos debe ser reconocido como legítimo. En la actualidad ambos reclaman para sí tal categoría y su jurisdicción sobre todo el territorio (la parte continental, la isla de Taiwán, el Tíbet y demás territorios); sin embargo, mientras uno es miembro del Consejo de Seguridad y está

39) Estos son: la supremacía del camino socialista, la dictadura del proletariado, el liderazgo del Partido Comunista Chino y el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung .

40) Nacionalismo, democracia y mejoramiento del nivel de vida del pueblo.

reconocido por 157 Estados, el otro sólo cuenta con el reconocimiento de 30 países y está lejos de poder lograr su membresía en los organismos internacionales.

Por ello, el citado autor considera que es necesaria la reducción de los problemas ideológicos a soluciones prácticas si los chinos desean avanzar en la reunificación, la cual será posible luego de un proceso de integración social, cultural y económica en el mejor de los casos. En el peor de los casos no se descarta una intervención militar del gobierno continental. De cualquier forma, Shia-Ling señala que "el que surja o no una China unificada y próspera más tarde o más temprano, el que el proceso sea pacífico o violento, depende del pueblo chino y de sus líderes en ambas partes del estrecho" (41), de su capacidad de cambio y de la flexibilidad que muestren en sus negociaciones, así como de voluntad política para avanzar en este sentido.

De hecho, Beijing no ha renunciado al uso de la fuerza contra Taiwán. Aunque ha reiterado su preferencia a la utilización de medios pacíficos, como lo especificó en los acuerdos con Estados Unidos, relativos a la reducción de la venta de armas a Taipei, bajo condiciones específicas acudiría al uso de la fuerza.

Dichas condiciones se refieren a: desarrollo de armas nucleares por Taiwán; declaración unilateral de independencia, inestabilidad política seria en la isla, negativa prolongada a

41) Shia-Ling Liu, op. cit. p.39.

negociar la reunificación (42).

De particular preocupación para China es la venta de armas sofisticadas estadounidenses a Taiwán, el apoyo de EUA a la autodeterminación taiwanesa o eventuales intentos de este país y de Japón para restablecer sus lazos oficiales con el régimen insular. Ello conduce al gobierno comunista a llevar a cabo una política tendiente a persuadir a EUA para que fuerce a Taiwán a negociar, solicitándole que tome un papel más activo para promover la unificación.

Asimismo, presiona para que se reduzca más rápidamente la venta de armas estadounidenses y para que Washington respalde la fórmula "un país, dos sistemas", y otorgue su apoyo para el establecimiento de vínculos comerciales, servicios postales y de comunicaciones entre las dos partes del estrecho.

Pese a todas las dificultades y diferencias existentes sobre este asunto, lo cierto es que el régimen taiwanés ha dado diversos pasos para impulsar los contactos con China, a partir de la muerte de Chiang Ching-Kuo en 1988. Aún cuando no existe un diálogo oficial entre ambos, la política de los "tres no" ha tendido a relajarse.

De ahí que, considero que las famosas "3 negativas" -no contacto, no compromiso, y no negociación- se están convirtiendo por lo menos en los "3 tal vez".

42) Harding, Harry, op. cit. p. 45.

## CONCLUSIONES

China es, en la actualidad, una potencia mundial, tanto por el crecimiento económico alcanzado como por el alto grado de influencia política de que goza en lo internacional. Incluso, algunos analistas la consideran como la próxima superpotencia mundial (169).

Sin duda, una vez lograda su total integridad territorial, con Macao, Taiwán y Hong Kong bajo su égida y alcanzadas sus metas de desarrollo, no sólo en las ciudades costeras y en las zonas económicas especiales, sino también en el interior del país, se consolidará como una de las economías más grandes del mundo.

Aunque no puede decirse que el camino recorrido hasta ahora ha sido fácil, las reformas emprendidas a partir de 1978, que la llevaron a plantearse una política de puertas abiertas, haciendo a un lado el factor ideológico en sus relaciones con el exterior, le han reportado grandes beneficios, al mismo tiempo que le plantean grandes retos.

El principal objetivo de la política de puertas abiertas, de atraer del extranjero tecnologías avanzadas y capital financiero para elevar la productividad nacional, ha tenido resultados satisfactorios, aunque los deseos del Gobierno chino son más ambiciosos.

1) Special Report. China, en Time. Mayo 10 de 1993.

El logro más evidente de las transformaciones en China y de su apertura al exterior ha sido su impresionante crecimiento económico, con tasas del 9% promedio anual, durante la década de los 80, mientras que el ingreso per cápita real se incrementó 8.4% en zonas rurales y 5.3% en las urbanas.

Sin embargo, el rezago económico de la región central contrasta con la privilegiada situación de la región costera, toda vez que en la primera todavía existe una fuerte economía estatal y muchas empresas trabajan con números rojos. En este sentido, la alternativa presente es la atracción de los inversionistas privados, tanto nacionales como extranjeros hacia esta zona, para que impulsen la infraestructura en general y se generen nuevas fuentes de empleo más productivas.

Como resultado de la apertura comercial las exportaciones crecieron en dicho período a un ritmo del 16 por ciento, ubicando a China del vigésimo lugar en que se encontraba como exportador mundial en 1980, al undécimo en 1991. Como se señaló, ello es un importante logro si se considera que las exportaciones son la principal fuente de ingresos de divisas en el país.

En cifras, el comercio chino hacia el exterior aumentó de 29 mil 300 millones de dólares a principios de década, a alrededor de 102 mil 800 millones en 1988 y a 128 mil 399 millones en 1991. E incluso con montos superavitarios para la RPCH.

A ello ha coadyuvado la concertación de acuerdos comerciales bilaterales con una multiplicidad de países y en especial el mejoramiento de vínculos con Estados Unidos, Japón, Europa y la entonces Unión Soviética y también el veloz crecimiento de las zonas económicas abiertas de la región costera, así como el establecimiento de empresas extranjeras.

Asimismo, el pragmatismo en su política exterior ha permitido a China diversificar sus destinos, pasando de los mercados en desarrollo hacia países industrializados como Japón, Estados Unidos y Europa. En 1981, éstos adquirían 42% del total y para 1989 este porcentaje ascendió a 63 por ciento.

El éxito logrado en la reforma de la República Popular también se ha debido a la captación de recursos financieros del exterior, que aunque ha tenido en algunos casos sus contras, como es el crecimiento de la deuda externa, le ha permitido modernizar su planta productiva, generar el ahorro interno y desarrollar la infraestructura nacional.

La Inversión Extranjera Directa (IED) creció casi treinta veces en el decenio, pasando de 400 millones de dólares al iniciar la reforma a alrededor de 11 mil millones. Gran parte de estos recursos provienen de Hong Kong y de Taiwán, pero también de los Estados Unidos, Japón y Europa.

En el ámbito político de las acciones internacionales de la República Popular, éstas se han dirigido a consolidar un ambiente mundial de paz que le permita continuar con su programa

de desarrollo económico, por lo que desenvuelve toda una estrategia diplomática en este sentido.

Así, la normalización de las relaciones sino-soviéticas tuvo su impacto en el reordenamiento geopolítico mundial. De un lado es resultado de éste, y del otro influye en él notoriamente. La anterior fórmula geopolítica que partía del enfrentamiento entre la URSS y la RPCH, que propiciaba el cauteloso acercamiento de China a los Estados Unidos, se volvió obsoleta e inviable. La normalización de relaciones sino-soviéticas estableció un equilibrio en el triángulo geopolítico URSS-RPCH-EUA, necesario para impulsar la estabilidad regional.

Este hecho representó para China una enorme y real posibilidad de afianzar y hacer respetar su independencia frente a las dos superpotencias. Al rechazar cualquier alianza estratégica con EUA y la URSS, la RPCH no sólo amplió su espacio de maniobra para fortalecer dicha independencia y su posición internacional, sino también se transformó en un factor de consolidación de la distensión y del nuevo y más estable equilibrio en el triángulo Washington-Moscú-Beijing.

Siendo una potencia nuclear y militar después de las dos primeras, en términos de su poderío militar y estratégico, China alcanzó enorme importancia geopolítica mediante su política de no plegarse a aliarse con ninguna de las dos superpotencias, logrando con ello participar e influir en los acontecimientos mundiales y en las decisiones globales, especialmente de la región de Asia-Pacífico a la que pertenece.

El establecimiento de relaciones con Occidente permitió a China beneficiarse, a nivel político, de la amistad y seguridad que le otorga dicho acercamiento y, en lo económico, de las inversiones y tecnología de las naciones occidentales, así como del incremento de las transacciones económico-comerciales en general. Aún más, el éxito de su diplomacia quedará demostrado con la reintegración de dos de sus enclaves que se encontraban en manos de las potencias, Hong Kong y Macao.

El regreso de estos enclaves a China, antes de que finalice el siglo representa, indudablemente, uno de los más importantes logros de la política China de apertura al exterior, toda vez que ello le permitirá ejercer su plena soberanía sobre territorios perdidos durante largo tiempo y le traerá beneficios económicos enormes. Además, el éxito o fracaso de su política hacia ellos tendrá una incidencia positiva o negativa en el proceso de reintegración de Taiwán.

Aunque no puede decirse aún que el régimen de Taipei accederá en el corto plazo a dicha reunificación, parece difícil que la RPCH utilice el recurso de la fuerza. Más bien me inclino a pensar que los estrechos vínculos entre las dos partes del estrecho las conducirán cada vez más a este fin.

Los últimos planteamientos del Gobierno Chino, respecto de seguir en adelante con un modelo de desarrollo que ahora denominan economía socialista de mercado y cuyo significado a nuestro juicio, es que China está viviendo una transición del socialismo

al capitalismo, podría eliminar el aspecto ideológico que obstaculiza el diálogo para la reunificación, acrecentando las posibilidades de que ésta se lleve a cabo por medios pacíficos.

Además, esta meta no es imposible si consideramos que lo que creíamos que lo era, la reunificación alemana, ha sido lograda gracias a muchos de los factores de identidad que comparten China y Taiwán.

En suma, la postura que mantiene China de independencia y no involucramiento representa en sí mismo un cambio importante en su política exterior, la cual ha sido modelada tomando en cuenta factores internos y externos. Los factores internos, como son las reformas económicas han sido preponderantes para ello y el clima internacional de paz es indispensable para que continúe con el proceso de modernización económica, por lo que la continuidad de la política exterior china dependerá del éxito o fracaso de las reformas.

## BIBLIOGRAFIA

Barnett A. Doak.

"China and the Major Superpowers in East Asia".  
The Brookings Institution, Washington, EUA, 1977 416 pp.

Barnett A. Doak.

"Perspectiva Histórica de la China Comunista"  
México, ed. Herrero, 1964, 275pp.

Bouc, Alain.

"La Chine á la Mort de Mao"  
Editions du Seuil, Paris, Francia 1977, 317pp.

Chae, Lin Liu.

"China and Japan: New Economic Diplomacy"  
Hoover Press Publication, EUA, 1984, 174 pp.

Chen, King C.

"China and the Three Worlds: a foreign policy reader"  
M.E. Sharpe, Inc., U.S.A. 1979, 378pp.

Chun-Tu, Hsueh y otros.

"China's Foreign Relations"  
New Perspectives.  
Praeger Publishers, New York, U.S.A 1982, 198pp.

De la Pedraja y Muñoz, Daniel.

"La Política Exterior de la República Popular China"  
Ed. FCE. Archivo del Fondo Nro. 72, México 1976, 1a. ed. 190pp.

Dittmer, Lowell.

"Sino-Soviet Normalization and its International Implications 1945-1990".

Seattle, University of Washington, 1992. 373 pp.

Domes, Jargen y Nath, Marie Luise

"La República Popular China como Nuevo Factor de Poder en la Política de Poder"

Problemas mundiales entre los dos bloques de poder,  
Ed. S. XXI, Vol.36 México 1984, pp. 248-297.

Dubarbier, Georges.

"La China del Siglo XX".

Del Imperio Manchú a la Revolución Cultural.  
Alianza Editorial, Madrid España, 1967. 250pp.

Fairbank, John King.

"The United States and China"  
Cambridge, U.S.A. 1978.

Feinberg, Richard E.

"Economic Reform in Three Giants".  
New Brunswick, N. J., EUA, 1990. 235pp.

- Freeberne, Michael,  
"The People's Republic of China"  
The Far East and Australasia 1993,  
Europa Publications Limited,  
18 Bedford Square, London, WC18 3 JN, England
- Garza Elizondo, Humberto.  
"China y el Tercer Mundo"  
Teoría y práctica de la política exterior de Pekín, 1956-1966  
Colección del Centro de Estudios Internacionales Nro. XIII, El  
Colegio de México, México 1975, 1a. ed., 268pp.
- Goldstein, Steven, Mathews Jay.  
"Sino-American Relations after Normalization: toward the Second  
Decade"  
No. 276, Foreign Policy Association, Headline Series, New York,  
E.U.A., 1986, 63 pp.
- Goodman, David S. G.  
"China in the Nineties: Crisis Management and Beyond"  
Clarendon Press, Oxford, Great Britain, 1991, 226 pp.
- Han Nianlong, otros.  
"Diplomacy of Contemporary China"  
New Horizon Press, Hong Kong, 1990.  
1a. ed. 660pp.
- Harding, Harry  
"China's Second Revolution: Reform After Mao"  
The Brookings Institution, Washington, D.C., E.U.A. 1987 359pp.
- Harding, Harry.  
"China and Northeast Asia: The Political Dimension",  
University Press of America, Inc., Boston, EUA, 1988. 82pp.
- Ho Samuel, Pao Pan.  
"China's Open Door Policy. The Guest for Foreign Technology and  
Capital"  
Vancouver, Canadá, University of British Columbia, 1984, 227pp.
- Hsiao, Gene T.  
"Sino-American Normalization and its Policy Implications".  
Praeger Publishers, New York, U.S.A. 1983, 505pp.
- Jackson, William A D.  
"The Russo-Chinese Borderlands: Zone of Peaceful Contact or  
Potential Conflict".  
Princeton New Jersey, 1962, 230pp.
- Kitts, Charles.  
"The United States Odyssey in China: 1784-1990".  
University Press of America, New York EUA, 1991, 291 pp.
- Lardy, Nicholas R.  
"China's Entry into The World Economy"  
Implications for Northeast Asia and the United States  
University Press of America, Inc., Boston EUA, 1987, 57pp.

- Lasater Martin L.  
"U.S. Policy Toward China's Reunification and its Policy Implications"  
Asian Studies, The Heritage Foundation, Washington, 1988.
- Liao, Kuang-Sheng  
"Antiforeignism and Modernization in China, 1960-1980"  
Linkage between domestic politics and foreign policy,  
The Chinese University Press, Hong Kong 1984, 333pp.
- Mijares, Rafael y otros.  
"Equilibrio Político y Desestabilización en la Cuenca del Pacífico". II. Los casos particulares.  
Cuadernos de Política Internacional No. 54. Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos. México, D. F. 1990. 61 pp.
- Moody, Peter R.  
"Chinese Politics after Mao"  
Development and liberalization (1976 to 1983)  
Praeger Publishers, New York, U.S.A. 1983.
- Newby, Laura.  
"Sino-Japanese Relations"  
China's Perspective,  
The Royal Institute of International Affairs.  
London, England, 1988, 96 pp.
- Rabushka, Alvin.  
"The New China. Comparative Economic Development in Mainland China, Taiwan and Hong Kong".  
Pacific Research Institute for Public Policy, Westview Press Inc., EUA 1987 254 pp.
- Sanchez G., Walter  
"El Triángulo Washington-Moscú-Pekín y el Proceso de Distensión Internacional"  
Estudios Internacionales, año IX. nro. 35 Buenos Aires, Santiago julio-septiembre de 1976.
- Segald, Gerald  
"Sino-Soviet Relations after Mao"  
International Institute for Strategic Studies, Oxford 1985, 226 pp.
- Silva Michelena, José A.  
"Política y Bloques de Poder"  
Crisis en el sistema mundial,  
Ed. Siglo XXI, 6a. ed. México 1985, 291pp.
- Sung, Yun Weng.  
"The China Hong Kong Connection: The Key to China's Open Door Policy"  
Cambridge University, 1991.
- Tamames, Ramón  
"Estructura Económica Internacional"  
Ed. Alianza, Madrid 1985, 454pp.

Taylor, Robert.

"China, Japan and the European Community"

Associated University Presses, Cranbury N. J. 1990. 166 pp.

Walsh J., Richard.

"Change, Continuity and Commitment; China's Adaptative Foreign Policy"

Lanham MD. University Press of America, EUA, 1988, 174 pp.

Wang, Gungwu.

"China y el Mundo desde 1949"

Los efectos de la independencia, la modernidad y la revolución.  
Ed. El Manual Moderno, S.A. 1a. ed. México 1979, 244pp.

Wich, Richard.

"La Crisis Política Chino-Soviética"

Un estudio del cambio político y la comunicación.

Ed. Fondo de Cultura Económica, 1a ed. México 1983, 276pp.

Yu, Peter Kien Hong

"A Strategic Model of Chinese Checkers"

Power and Exchange in Beijing's Interactions with Washington and Moscú,

American University Studies, Peter Lang Publishing, Inc., New York, U.S.A. 1984.

Zhou Baoxi,

"China y el Mundo",

Beijing Informa, Colección Asuntos Internacionales no. 1,  
Beijing, China 1982.

Zorgbibe, Charles

"Les Relations Internationales"

Presses Universitaires de France, Thémis, Collection par Maurice

Duverger,  
Paris, 1983, 422pp.

"The Far East and Australasia 1993"

Europa Publications Limited,

18 Bedford Square, London, WC18 3 JN, England. p.206.

#### HEMEROGRAFIA

#### ARTICULOS

Anguiano Roch, Eugenio

"China: la política de cooperación con el Tercer Mundo"

Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. XV,  
jul-sept. 1980, no.3.

"La República Popular China y su incidencia en el mundo"

Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. XX.  
Enero-marzo, 1985, p.108.

"Perspectivas sobre la reforma económica en China"  
Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. XXI,  
jul-dic 1986, pp. 665-672.

Connely, Marisela.

"La Política Exterior de China: 1978-1987"  
Colección Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol.  
24, No. 1, enero-abril de 1989, pp.82-103.

Cornejo, Romer

"Las zonas económicas especiales ?maquiladoras en China?"  
Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. XX,  
jul-dic. 1985 pp.444-469.

"Sobre los límites de la reforma política en China"

Estudios de Asia y Africa, El Colegio de México, Vol. XXII,  
jul-sept. 1987, pp 419-434.

"New Challenges Confront Fifteen Years of U.S.- China Ties".  
Backgrounder, Asian Studies Center, The Heritage Foundation,  
Washington, D. C. E.U.A., No. 58, febrero 27 de 1987, 11 pp.

Chevrier, Ives

"La apertura china al exterior"  
Problemas económicos.  
Contextos, SPP., Año 2. no. 34 22 de agosto de 1984. pp.11-17

Doak, Barnet

"Diez años después de Mao"  
Foreign Affairs,  
Contextos, SPP, Año 4, no. 73, dic. de 1986. pp. 7-22.

Falkenheim, Víctor

"Los límites de la reforma política"  
Current History  
Contextos, SPP, año 5, no. 87, feb-1988, pp.25-32.

Peng Jinzhang,

"Security Problem of the Asian-Pacific Region".  
Peace, Beijing, marzo de 1989.

#### REVISTAS

Bilan économique et Social 1991.

Le Monde: Dossiers et Documents,  
Número spécial de dossiers et documents du Monde,  
Paris, Francia, Janvier 1992, 192 pp.

Beijing Informa

Año  
"Situación Internacional y Política Exterior de China"  
No. 2, enero 13, 1987 p.16

XXV

"China ojieta dos enmiendas de Estados Unidos"

No. 27, julio 7, 1987 p.6

"Posición china frente al desarme y desarrollo"

No. 35, septiembre 10., 1987 p.15

"Uso de las inversiones extranjeras en China"

No. 50, diciembre 15, 1987 p.30

Año XXVI

"La actual política de China y el futuro de Hong Kong"

No. 1, enero 5, 1988 p.16

"Formación y desarrollo del concepto "Un País, Dos Sistemas"

No. 1, enero 5, 1988 p.19

"Perspectivas para los próximos años"

No. 3, enero 19, 1988 p.14

"Características de la etapa primaria del socialismo en China"

Nos. 7-8, febrero 16, 1988 p. 16

"Una vez más sobre el modelo para la reunificación de China"

No.13, marzo 29,1988 p.19

"Informe de Li Peng ante la VII APN"

No. 14, abril 5, 1988 p.5

"Política exterior de China: por un mundo mejor"

No.23, junio 7,1988 p.16

"Cambios en las relaciones internacionales"

No.23, junio 7,1988 p.24

"Posición china sobre el desarme"

No. 24, junio 14,1988 p.15

"Desarrollo comercial y cooperación económica entre China y EEUU"

No. 25, junio 21, 1988 p.15

"Crecimiento económico de China entre 1983 y 1987"

No. 25, junio 21, 1988 p.22

"Zhao se refiere a la estrategia de desarrollo costero"

No. 51, dic. 20, 1988. pp.5-6.

"Perspectivas de la reforma en China"

No. 13, marzo 18 de 1989, pp.20-23.

"Política de China sobre un mundo multipolar"

No. 14, abril 4, 1989, pp.11-12.

" Qian Qichen habla de la política exterior de China"

No. 15, abril 11, 1989, pp. 11-14.

"Impacto mundial de las relaciones China-URSS"

No. 19, mayo 9 de 1989, pp. 11-14.

"Estrategias de comercio exterior de China"

No. 31, ago. 10. 1989, pp.24-28.

"Logros conquistados por China en su comercio exterior durante los últimos 40 años"

No. 40, octubre 3 de 1989, pp. 8-14.

"China y el mundo" 1

Colección Asuntos Internacionales 1982

Beijing Review

"Significance advances for the open policy"  
Vol. 30 No. 3, enero de 1987 p.17

"No change in Hong Kong policy"  
Vol. 30 No. 17, abril de 1987 p.5

"Macao pact. A historic event"  
Vol. 30 No. 17, abril de 1987 p.6

Far Eastern Economic Review

"Breaking diplomatic cover"  
14 de enero de 1988 p.13

"A sino-soviet summit offer"  
4 de febrero de 1988 p.30

"Gulf over arms sales"  
25 de febrero de 1988 p.13

"China' 1988"  
24 de marzo de 1988 pp.49-89

"Hong Kong' 1988"

"The dragon's long reach"  
5 de mayo de 1988 p.23

"China's bargain sale: bangs for a buck"  
2 de junio de 1988 p.22

"The end of an era". Bilateral irritants emerge in sino-US ties.  
Nayan Chanda 8 de septiembre de 1988 p.24

Leaders

"The March of China's Economy"  
Henry O. Dormann,  
Nueva York, E. U. A.  
oct-dic de 1987 Vol.10, no.4

"Toward an Open China"  
Deng Xiaoping,  
oct-dic. 1987 p.17

DOCUMENTOS

Joint Statement of the Government of the People's Republic of China and the Government of Japan, 29 September 1972. Beijing, China.

Treaty of Peace and Friendship Between the People's Republic of China and Japan, 12 August 1978, Beijing, China.

Constitución de la República Popular China. 4 de diciembre de 1982. Beijing, China.

FMI International Financial Statistics, Washington, D. C. 1992.

PRENSA NACIONAL Y EXTRANJERA

Excélsior. (18 de mayo de 1987)  
Excélsior. (18 de noviembre de 1986)  
Excélsior. (10. de agosto de 1990)  
Excélsior. (18 de agosto de 1986)  
Excélsior. (12 de noviembre de 1990)  
Excélsior. (8 de julio de 1991)  
Excélsior. (28 de febrero de 1991)  
Excélsior. (21 de agosto de 1987)  
Excélsior. (16 de mayo de 1991)  
Excélsior. (27 de febrero de 1989)  
Excélsior. (10 de septiembre de 1990)  
Excélsior. (31 de octubre de 1989)  
Excélsior. (10 de mayo de 1991)  
Excélsior. (6 de mayo de 1991)  
Excélsior. (8 de julio de 1991)  
Excélsior. (6 de noviembre de 1987)  
Excélsior. (19 de agosto de 1987)  
Excélsior. (29 de junio de 1987)  
Excélsior. (2 de noviembre de 1986)  
Excélsior. (14 de noviembre de 1987)  
Excélsior. (14 de octubre de 1986)  
Excélsior. (19 de octubre de 1986)  
Excélsior. (10 de abril de 1987)  
Excélsior. (5 de septiembre de 1987)  
Excélsior. (10 de abril de 1987)  
Excélsior. (14 de agosto de 1986)  
Excélsior. (18 de marzo de 1991)  
Excélsior. (16 de febrero de 1989)  
Excélsior. (26 de noviembre de 1986)  
Excélsior. (3 de agosto de 1987)  
Excélsior. (27 de abril de 1987)  
Excélsior. (7 de julio de 1986)  
Excélsior. (23 de abril de 1991)  
Excélsior. (10 de abril de 1987)  
Excélsior. (4 de julio de 1986)  
Excélsior. (19 de febrero de 1991)  
Excélsior. (20 de marzo de 1991)  
Excélsior. (25 de marzo de 1991)  
Excélsior. (10 de abril de 1987)  
Excélsior. (23 de marzo de 1990)  
Excélsior. (17 de octubre de 1990)  
Excélsior. (31 de julio de 1989)  
Excélsior. (19 de junio de 1990)  
El Día. (14 de diciembre de 1986)  
Excélsior. (16 de mayo de 1991)  
El Día. (14 de junio de 1987)

El Día. (7 de junio de 1987)  
El Día. (24 de octubre de 1986)  
El Día. (13 de mayo de 1987)  
El Día. (18 de agosto de 1986)  
El Día. (11 de septiembre de 1986)  
El Día. (31 de octubre de 1986)  
El Día. (15 de agosto de 1986)  
El Día. (29 de junio de 1987)  
El Día. (30 de septiembre de 1987)  
El Día. (14 de octubre de 1986)  
El Día. (25 de septiembre de 1986)  
El Día. (7 de abril de 1987)  
El Día. (23 de abril de 1987)  
El Día. (29 de septiembre de 1987)  
El Día. (20 de octubre de 1986)  
El Día. (21 de enero de 1987)  
El Día. (30 de septiembre de 1986)  
La Jornada. (29 de septiembre de 1986)  
Uno Más Uno. (23 de abril de 1987)  
Uno Más Uno. (8 de septiembre de 1986)  
Uno Más Uno. (21 de abril de 1987)  
Uno Más Uno. (2 de abril de 1987)  
Política Internacional. (5 de febrero de 1988)  
Política Internacional. (20 de enero de 1989)  
The Economist. (16 de marzo de 1991)  
The Economist. (9 de febrero de 1991)  
The Economist. (5 de septiembre de 1987)  
The Economist. (13 de julio de 1989)  
The Economist. (15 de julio de 1989)  
The Economist. (15 de agosto de 1987)  
The Economist. (18 de mayo de 1991)  
The New York Times. (27 de abril de 1991)  
El País. (11 de abril de 1987)  
Tribuna Alemana. (5 de agosto de 1987)  
Newsweek. (22 de abril de 1991)  
Contemporary International Relations. (marzo 1991)  
Far Eastern Economic Review. (9 de abril de 1987)  
Far Eastern Economic Review. (23 de julio de 1987)  
Backgrounder. (27 de febrero de 1987)  
Backgrounder. (21 de septiembre de 1987)  
Asahi Evening News. (28 de mayo de 1987)  
The Journal Of Commerce. (29 de julio de 1987)  
"GRANMA". (19 de agosto de 1987)  
Le Figaro. (9 de noviembre de 1987)  
Le Quotidien. (7 de noviembre de 1987)  
La Croix. (6 de mayo de 1987)  
The Japan Times. (2 de julio de 1987)  
The Dally Yomiuri. (23 de junio de 1989)  
Internacional Bussiness. (22 de abril de 1991)

#### RADIO

Monitor de Radio Red. Reportaje especial presentado por José Gutiérrez Vivó desde Beijing, China. 27 de mayo de 1993.